

# amereida

Volumen Primero

**Amereida**  
Volumen Primero

1ª Edición, 15 de Mayo de 1967  
© Editorial Cooperativa Lambda  
Colección Poesía  
Inscripción N° 33306  
Impreso en los Talleres de E. P.  
Santiago de Chile

2ª Edición, Enero 1986  
© Taller de Investigaciones Gráficas  
Escuela de Arquitectura  
Universidad Católica de Valparaíso

3ª Edición, Enero 1997  
Taller de Investigaciones Gráficas  
Escuela de Arquitectura  
Universidad Católica de Valparaíso

4ª Edición, Noviembre 2006  
© e-[ad]  
Taller de Ediciones  
Escuela de Arquitectura y Diseño  
Pontificia Universidad Católica de Valparaíso

Valparaíso, Chile

# amereida

Volumen Primero

¿no fue el hallazgo ajeno  
a los descubrimientos

— oh marinos

las pájaras salvajes  
el mar incierto  
las gentes desnudas entre sus dioses ! —  
porque el don para mostrarse  
equivoca la esperanza?



¿no dejó así  
la primera pasión del oro  
al navegante ciego  
por esa claridad sin nombre  
con que la tarde premia y destruye  
la apariencia?

¿y ni día ni noche  
la tercera jornada no llegó como una isla  
y suavemente sin violentar engaños  
para que el aire humano recibiera sus orillas?

que también para nosotros  
el destino despierte mansamente

desde aquella gratuidad del yerro  
se abren todavía  
los grandes ríos crueles de anchas complacencias  
las montañas solas sobre las lluvias  
los árboles difíciles dejando frutos  
en la casa abandonada

y aún con otros  
¿no buscó el paso su abertura  
tanteando en la costa  
como en la noche el ojo su aventura?

¿y no entregó el viento en torno al primer barco  
su saludo más vasto  
su inconsolable inocencia  
sobre las pampas  
y la dulzura de otro mar blanco    inexistente  
cuya sorpresa guarda la mirada  
cuando la tierra    púdica    se entrega?

porque así como el trabajo encubre  
la mano que se arriesga  
la seña  
la verdadera seña miente como el día  
para salvar de otros usos  
la noche regalada

y sin embargo

escucharon esos extraños  
la útil y sola melodía del cordaje  
responder bajo la luz vacía que aún nos llama  
porque allí el tiempo nace de la guardia

¡ oh desapegos que uno mismo ignora  
antiguas gentes nocturnas  
a quienes el peligro abre sus ofrendas  
y la primera tumba inútil  
donde con gracia  
comenzar otro pasado!

qué

y al momento

de la vida, en el momento

de la vida, en el momento

de la vida, en el momento

de la vida, en el momento

de la vida, en el momento

hop

¡oh, de repente, en el momento

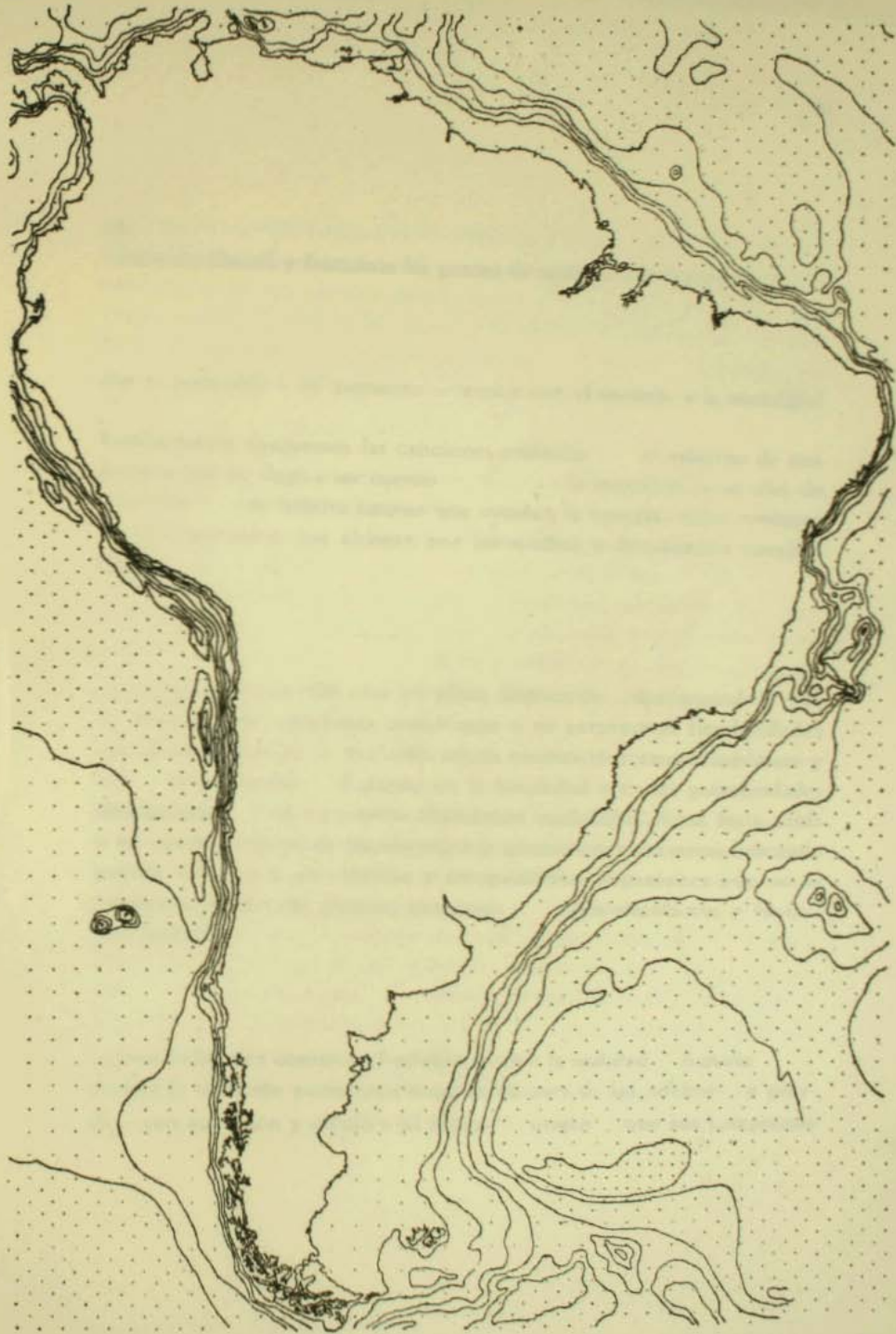
de la vida, en el momento

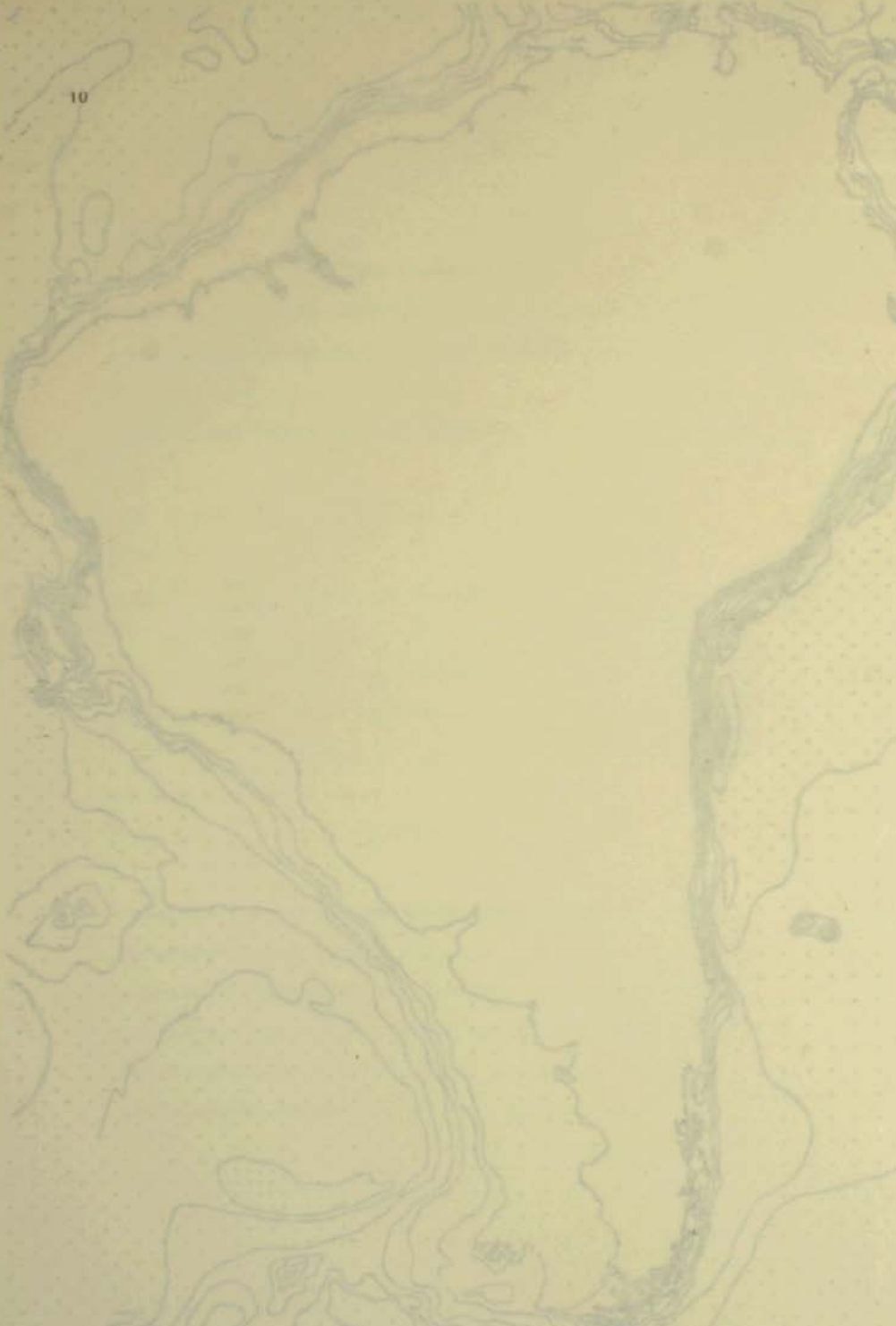
de la vida, en el momento

de la vida, en el momento

de la vida, en el momento

de la vida, en el momento







edi

entre simulacros y fantasmas las gentes de américa sólo imitamos

¿no es preferible – un momento – resistir con el instinto a la nostalgia?

familiarmente apaguemos las canciones recibidas el esfuerzo de una historia que no llega a ser cuento la tentación es un olor de promesas de hábiles futuros que corroen la energía – esas ventanas de las esperanzas que chistan por las noches y desvanecen nuestras figuras

¿quién no se sorprendió otro en plena distracción desconocido? ya en amplias gesticulaciones americanas o en sorpresivas flexibilidades que desaparecen en la decisión como ciertos ríos en sus médanos y aún entre pasiones flotando en la banalidad o en las generosidades involuntarias ya en ciertos abandonos ciudadanos como fruta caída o en nuestra certeza de inconstancia y afirmaciones excesivas buscando patrias verbales y en diluídas e irremediables negaciones que no se atreven a poseer sus propios extremos entre simulacros y fantasmas imitamos

cuando la lucidez consume el refugio se abre la realidad o canto porque la tradición permanece siempre distante de los hábitos y guarda – con aparición y olvido – el hueco origen que nos comprende



ni recuerdos    ni climas    ni sucesos que nos conciernen  
 dan lugar    porque el terruño jamás fue adaptabilidad    y aún  
 más allá de la herencia    la tierra emerge cuando nos encuentra sentido  
 adversidad o fortuna son latidos del mismo corazón o estancia  
 estadia    estado    allí la voluntad arriesga fidelidad o abandono  
 obediencia o fantasma

quememos nuestras casas o excusas    el pan    la decencia  
 los derechos del vicio    la treta invariable de las justificaciones  
 sencillamente    al acostarnos  
 que llegue el hueco    el hueco apenas – las exclusiones  
 defendidas con nuestra misma piel como una oración    nosotros  
 sabemos que más allá del sueño no se despierta nunca    perdámonos  
 en pos de nuestros propios pasos – detrás de la sobreluz  
 hay siempre un signo

¿tiene signo nuestro origen?    ¿qué origen?

los actuales soñamos en un largo idioma luso-castellano    en países que  
 no alcanzan a ser naciones    en razas múltiples aún tanteándose y nos  
 decimos americanos    la presencia y el nombre – esta nuestra presencia  
 y nuestro nombre – se desprenden de europa    la antigua  
 robada    sepamos que las historias registran    las mediciones constatan  
 los artificios operan    más que la poesía    tras toda luz  
 es signo que vela y desvela el sentido    jamás tendencia    productora  
 y producto yacen en la oscuridad paterna que nos sorprende  
 su canto es cifra    instinto y cálculo    nunca sentimiento    ella  
 es el mismo modo de aparición y apariciones que ya no simulacros y  
 fantasmas – realidad transparente en su vértigo

¿quién sino ella dice de un origen      pues sólo poética-  
mente se aparece?

un día nos hablaron las voces en el íntimo destierro

¿qué origen?

colón

nunca vino a américa

buscaba las indias

en medio de su afán

esta tierra

irrumpe en regalo

mero

el regalo

surge

contrariando intentos

ajeno a la esperanza

trae consigo

su donación

sus términos

sus bordes

rasga

– herida o abertura donde emerge –

con

una aventura involuntaria

aventura de aceptación o rechazo  
 su presencia  
 – por rehusar o convenir –  
 ahueca la persona  
 la disloca  
 suspendida  
 renovadamente  
 en su primicia o libertad  
 presentimiento y descubrimiento  
 van  
 por conquista y esperanza  
 traen  
 invención o revelación  
 pero un regalo  
 es presente  
 mero que por mero  
 vuelve todo presente  
 filial  
 ¿no es ésta la peculiar aparición de américa?  
 nuestro peculio  
 ¿no es este aparecer?  
 sino y signo  
 que demandan

¿estamos  
     en esta suerte  
         los americanos?  
             la llana aceptación  
 colma  
     riesgo y arbitrio de quien consiente  
 expone  
     a quien se da en cabida  
         o gratitud  
 ¿no se despliega la gratitud en obediencia  
         esta obediencia  
 de origen  
     que mantiene  
         en peripecia  
 la propia libertad?  
  
 américa regalada  
     ¿se ha aceptado a sí misma?  
  
 ¿cómo respondernos?  
         ¿podemos interrogar poéticamente  
 el propio desenvolvimiento del signo  
         tratar de discernirlo  
 a través  
     de cómo nos hemos vuelto americanos  
         quienes lo somos  
 para que él mismo  
     nos manifieste en la palabra?

durante y después del hallazgo o nuevo mundo  
 ( que así y por eso  
 nos llamamos américa pues indicó vespucci –  
 en los pasados días ampliamente te escribí  
 de mi retornada  
 de aquellos países  
 los cuales  
 con la armada y a expensas y por mandato  
 de este rey serenísimo de portugal  
 hemos buscado  
 y encontrado  
 los cuales  
 nuevo mundo  
 es lícito llamar )  
 durante y después  
 la aventura europea  
 ¿no quiso hallar el paso o estrecho  
 que calmase  
 su lejanía de indias?  
 continente encontrado pero no aceptado  
 ¿no se buscó más bien  
 dejarlo de lado  
 como un obstáculo?  
 américa encontrada y velada  
 pues aún  
 apenas admitido su hallazgo  
 ¿no fue la empresa  
 volverla parte  
 de un centro distante?

paraíso – dijo colón – el  
 ¿no indica en la promesa o botín  
 que sostienen las audacias lo desconocido y apetecido?  
 y oro y plata y tierras fueron sus arras  
 bajo esta luz primera como alba  
 las letras  
 de descubridores y conquistadores cuentan  
 que los mismos ojos  
 escrutaron  
 con pupilas vedadas por objetivos  
 y vieron  
 en la distracción de la mirada  
 una realidad distinta a su pesar  
 aquella que se regalaba  
 aún sin aceptarse  
 porque la proeza  
 sólo luces en conquistas  
 desde la proeza  
 américa  
 fue palpada querida y ocupada por sus bordes  
 y aún



desde elcano

– que por américa acabó mundo –

así permanecemos

¿no vivimos en los bordes

– mudas aún alejo

las señas de álvar núñez cabeza de vaca

– y de su ñuflo –

que sin

ya bajar ni remontar ni salir

se dio continente para entrar

hasta su propia cruz?

vivimos al borde

frente a cuanto

no cobra transparencia de realidad

en nuestras propias existencias

y oscuro y amenazante es

aquello cuyo don no percibimos

mas ¿cómo llamarlo?

¿cómo provocar su aparición

aunque pueda mostrársenos distinto?

intacta a través de lenguas

caos

suena en la nuestra  
desde la griega  
y ellos  
antiguos nuestros  
percibiendo  
lo inventaron mar  
mar  
sube a la voz  
tal apariencias  
el nuevo mar  
de nuestra muda interioridad

¿y no concluye acaso  
el advenimiento americano  
el mar de aguas en el mundo?  
así américa nos desnuda  
la luz de su regalo  
y es éste ya  
su primer mapa









vivir en los contornos de una figura

frente a su mar de dentro

es nuestro modo

huir

o enfrentar

es guardarnos

incursionarlo

o andar por él

desde y para otra parte

que sí mismo

es no aceptarlo

un mar interior se abre

para nuestra consistencia

¿no vivimos acaso

con ausencia o falta o continente

ni querido ni olvidado

pero apagado y mudo?

¿alcanzamos a reconocerlo

en la propia desazón

cuando inquirimos una identidad?

¿admitimos su irrupción

en nuestro instinto?

¿no es nuestro modo de quererlo

— tendencia a la conquista —

íntimamente colonial?

¿no nos sobrellevamos aún así

los propios americanos?

américa independiente

¿no es nuestra propia colonia?

su mar nos delata enajenados

sobre un borde

comedido

y aún en lo indígena o seguro

imitamos

— reflejos

de otro acto que origina el dominio

( imitamos en la nostalgia de pasados infecundos o indigenistas en la nostalgia de futuros promisorios huímos en el resentimiento de folklores que no esconden su agresividad con que se atan y dependen de la orilla huímos con el trabajo y la eficacia civilizadora que no esconden el desprecio de lo que abusan )

viviremos mutilados  
 hasta que el propio cuerpo  
 se zafe de su sombra  
 bajo la luz de un origen  
 consentido

y sin embargo  
 ¿no es el don un presente?  
 ¿otra forma del tiempo y la existencia?  
 ¿un nuevo mundo respecto a la proeza?  
 ¿cómo  
 recibir américa desvelada?

desvelar  
 rasgar el velo  
 a través  
 – la voz nos dice –  
 travesía  
 que no descubrimiento o invento  
 consentir  
 que el mar propio y gratuito nos atravesase  
 levante  
 en gratitud  
 o reconocimiento  
 nuestra propia libertad

travesía  
 en cuya suerte  
 la amenaza de lo oculto

se dé a luz de canto

entonces

¿darnos a su ofrecida oscuridad?

¿salto

hacia el tiempo de sus verbos?

voces o poesía

donde por desvelados

américa se desvele

pero ¿desde dónde

el salto?

desde

este borde heredado con que somos y estamos

– la frontera

pues

aquí nos dio europa

la antigua robada

principio

la herencia da curso

deja el agua en río

libertado

a la aventura del cauce o desaparición

¿qué heredamos

amanecidos en este borde?

¿qué heredamos cuando nos sorprendemos  
en regalo

inmigrantes

hijos de inmigrantes

mestizos

o aborígenes

despertados otros

en la donación?

¿no heredamos

esta capacidad de desconocido

o mar

que nos ahueca para la admiración

y el reconocimiento?

es menester abrir el camino –

y lo que en esto se podría

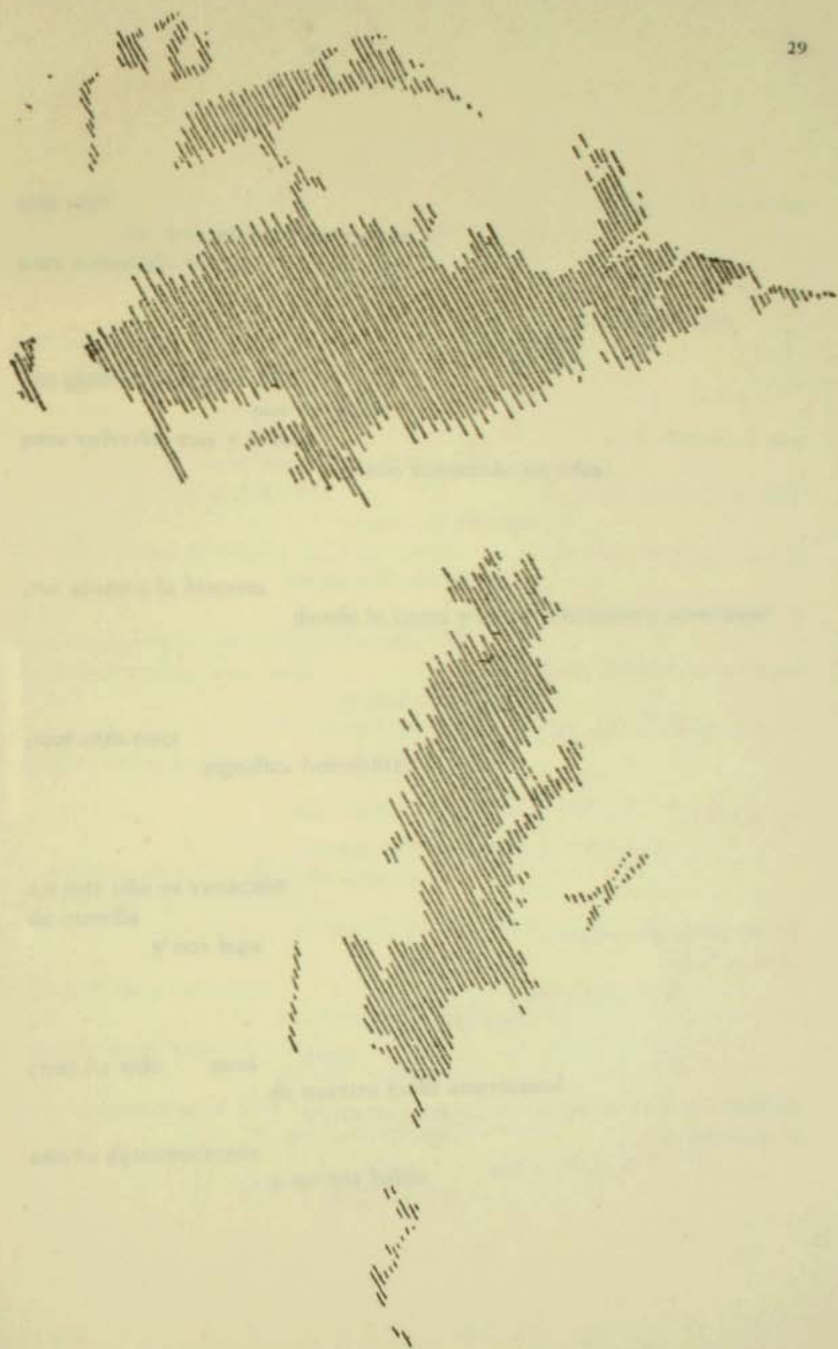
decir



es un mare magno

e oculto  
porque aunque se ve

lo más de ello se ynora  
los nombres –





este mar  
                   que enceguece al navegante  
 para levantarle la cara a las estrellas

¿no guió así el cielo  
                   por las aguas  
 para volverlas mar y el mar  
                   océano conjurado en cifra?

¿no aparece la historia  
                   donde la tierra y el cielo se unen y se miden?

¿qué otra cosa  
                   significa horizonte?

un mar tiñe su vocación  
 de estrella  
                   y nos lega

¿qué ha sido       pues  
                   de nuestro cielo americano?

aún lo desconocemos  
                   y no nos habla

un norte en cambio

se ciñe a su polar

¿hubo

para nosotros

señal aparecida?

y tanto navegamos

por la tórrida zona

que nos encontramos estar

bajo la línea equinoccial

y tener

el uno y el otro polo al fin

de nuestro horizonte

y la pasamos por seis grados

y del todo

perdimos la estrella tramontana

•

que apenas

se nos mostraban las estrellas de la osa menor

o por mejor decir

las guardias

que giran en torno del firmamento

– y como deseoso

de ser autor que señalase

la estrella

del firmamento

del otro polo

perdí

muchas veces el sueño de noche en contemplar

el movimiento

de las estrellas

del otro polo

para señalar cuántas de ellas  
tuviesen menor movimiento y fuesen  
más cerca del firmamento

y no pude

con cuantas malas noches hube  
con cuantos instrumentos usé

que fue

el cuadrante y el astrolabio  
no señalé estrella que tuviese

menos de diez grados

de movimiento alrededor del movimiento

de modo

que en mí mismo no quedé satisfecho  
de nombrar ninguna siendo

el polo meridiano

a causa del gran círculo

que hacían en torno al firmamento

y mientras en esto andaba  
me recordé de un dicho

de nuestro poeta dante

del cual hace mención

en el primer capítulo del purgatorio

cuando finge salir

de este hemisferio

y encontrarse en el otro

que queriendo describir

el polo ártico

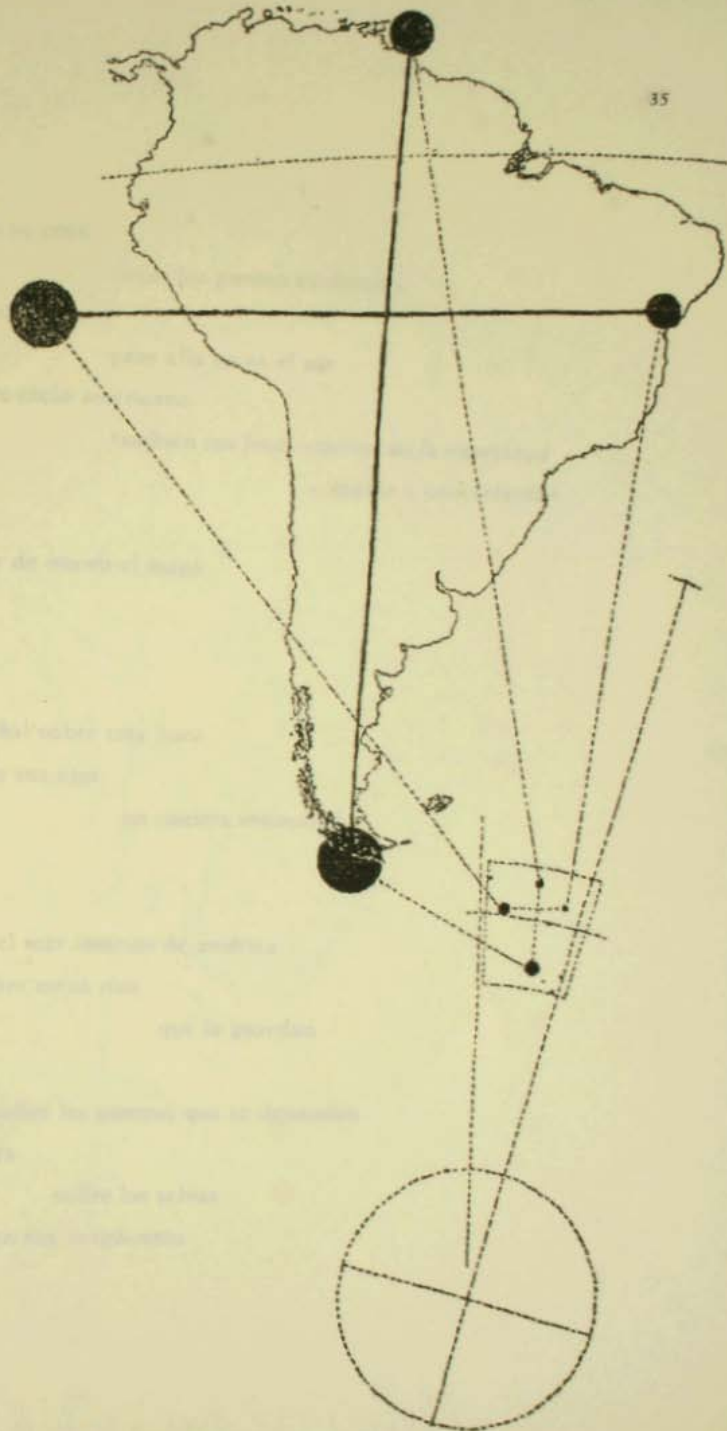
dice

me volví hacia la derecha y puse mente  
al otro polo y ví cuatro estrellas  
nunca vistas sino por la primera gente  
gozar parecía el cielo con sus llamas  
oh septentrional viudo sitio  
que privado estás de mirar a aquellas

que según me parece  
el poeta en estos versos  
quiera describir  
por las cuatro estrellas  
el polo del otro firmamento  
y no desconfío hasta aquí  
que lo que dice  
no salga verdad

porque anoté  
cuatro estrellas  
enfiguradas  
como una almendra

que tenían poco movimiento  
y si dios me da vida y salud  
espero pronto volver a aquel hemisferio  
y no regresar sin notar  
el polo







ellas abren en su cruz  
                                          todos los puntos cardinales  
el norte la designa sur  
                                          pero ella no es el sur  
porque en este cielo americano  
                                          también sus luces equivocan la esperanza  
                                                                                          – regalo o constelación  
  
para encender de nuevo el mapa

bajemos su señal sobre esta hora  
introduzcamos sus ejes  
                                          en nuestra intimidad  
  
su hélice  
                                          en el mar interior de américa  
tracémosla sobre estos ríos  
                                          que la guardan  
reflejándola  
                                          sobre las pampas que se desnudan  
para darle tierra  
                                          sobre las selvas  
que le esconden sus vergüenzas

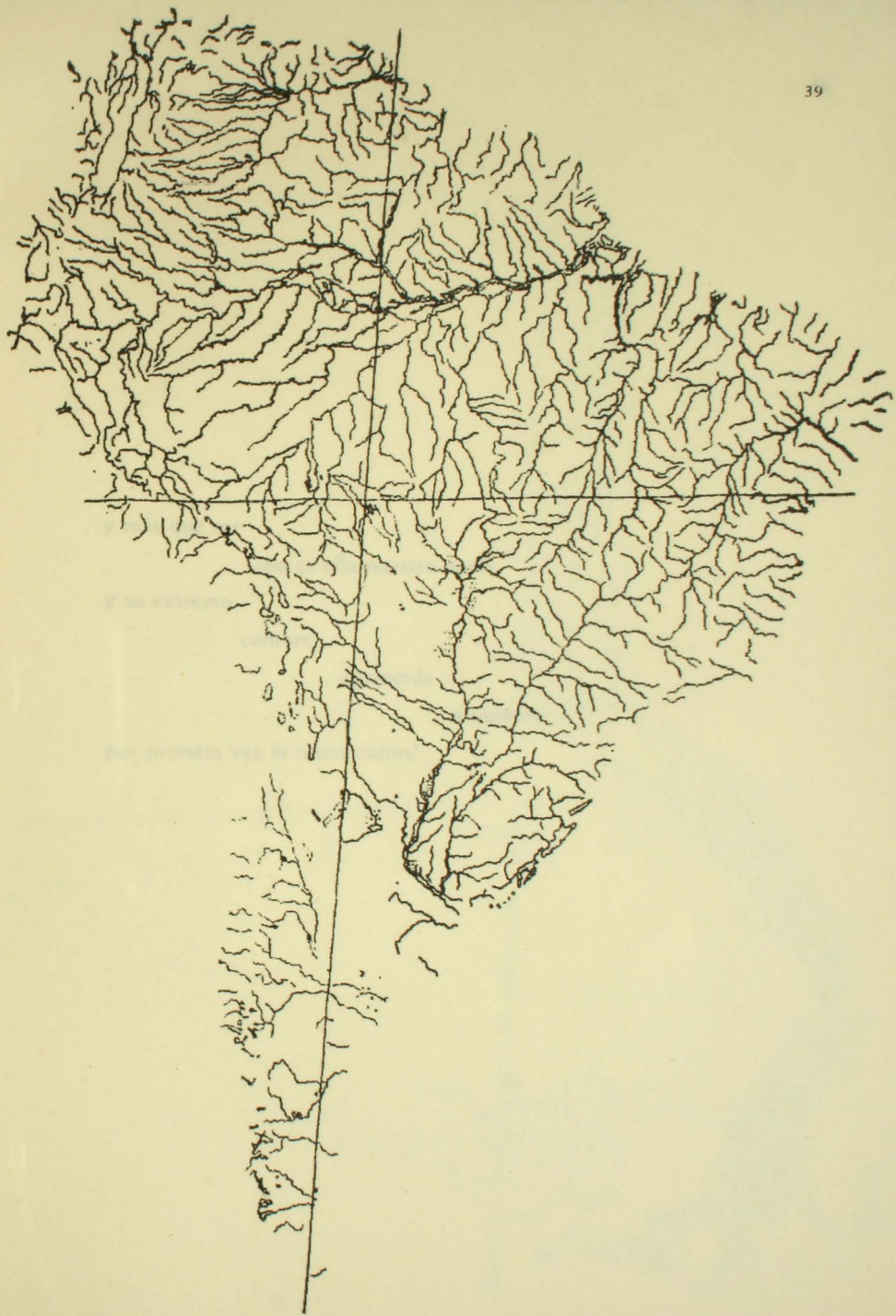
ellas sobre en su casa  
 todos los días con sus  
 el punto de vista de su  
 pero ella no se da cuenta  
 porque en este caso, como en  
 también en otros aspectos de su vida  
 según se constata

que cuando de nuevo el agua

bajamos en total sobre los  
 inmediatamente con sus  
 en su estado natural

en ellos  
 en el caso anterior de trabajo  
 tratamiento sobre estos ríos  
 que se encuentran

reflejados  
 sobre los campos que se des-  
 para darle forma  
 sobre los ríos  
 que se encuentran en vergencia





y más que sur

¿no es ella nuestro norte

y su extremo

cumbre

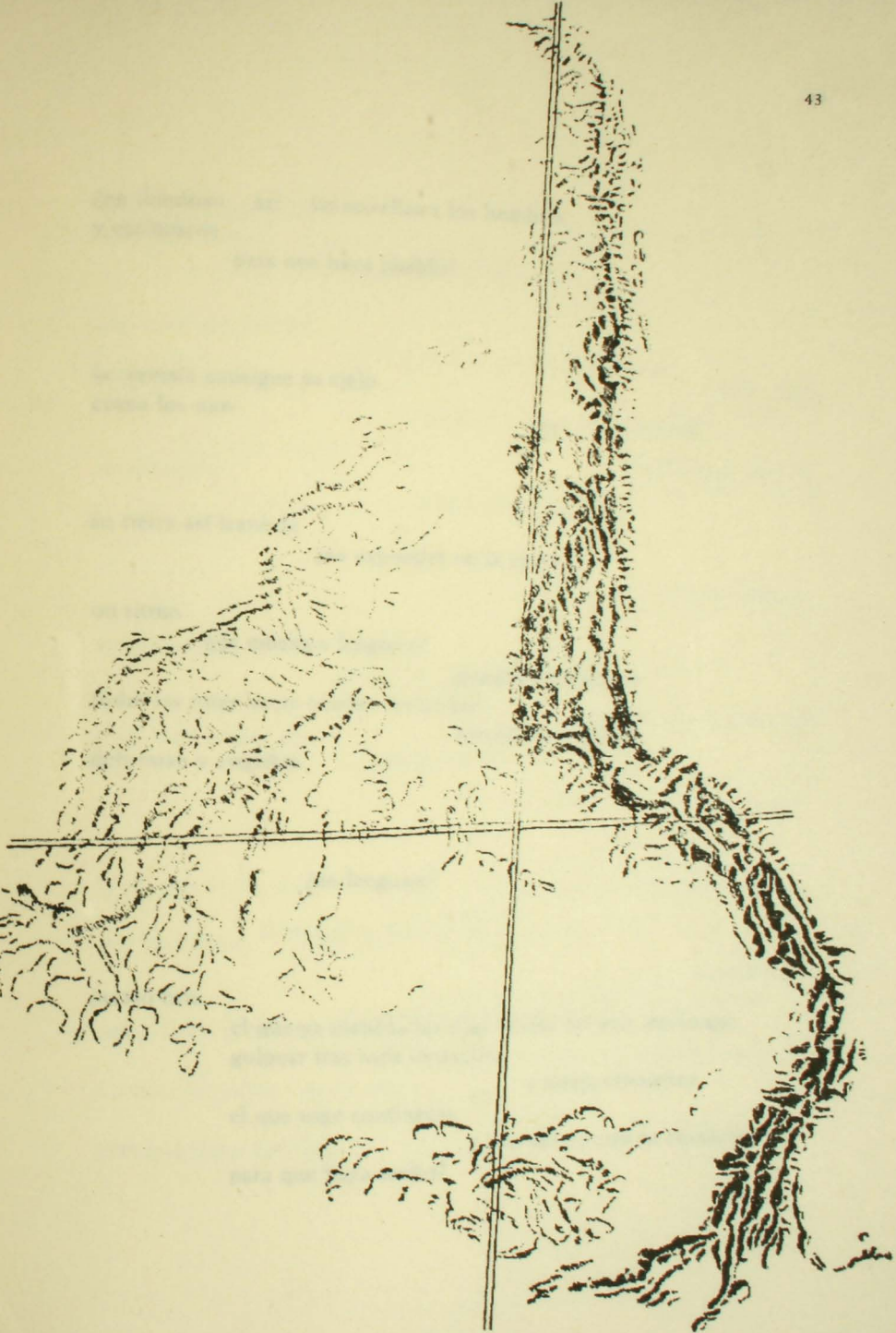
aparecida

a quiénes

por primera vez la remontaron?











¿no iluminan así las estrellas a los hombres  
y esclarecen  
para que haya pueblo?

la travesía consigue su cielo  
como los ojos

su tierra así transida  
¿no expondrá en la carne

un ritmo  
que mueva a lenguaje?  
porque sin lenguaje  
todas las rutas hacia nuestra intimidad  
aunque se adueñen  
deforman y engañan

¿un lenguaje?

¿acaso este  
el que ya escucha las olas sordas del mar americano  
golpear tras toda imitación  
y arrepentimiento  
el que urge continente  
y nos abraza con su constelación  
para que haya suelos?

bajo su luz

la carencia se muda en riesgo

de otro significado

o vuelo de un sentido

¿y nuestras raíces?

nuestra raíz

no está preñada de su hoyo

— nuestro apoyo

está en los aires

vasto

como la residencia de los pájaros

así lo desconocido se hace en la pupila

y la historia

queda a merced del consentimiento

como un salto

y razas dispares y distintas  
¿qué heredamos

si sólo una tradición de figura?

¿no irrumpió américa

en lenguas portuguesa y española?

lenguas de misma fe y latinas

lenguas que vienen abiertas

en aventura

e imperio

¿no nos une por ellas

una aptitud para creer

pues cada lengua vive

suspendida

en su pudor?

¿y no nos hacen latinos

sus lenguajes?

¿no heredamos con ellos una voz?

la voz que se guarda en sus lenguas

como la luz detrás de sus faros

la que da temple a las palabras

o tradición poética desde donde

se abren eras

para que sigan historias

en las lenguas donde apareció

¿no despierta américa

la voz latina?

del último griego

– enneas ya sin tierra –

voz que nace

hasta el encuentro de una patria nueva

devuelto al mar

e indica

que sólo el dicho o modo de los muertos

abre

los bordes para una tierra

así el peregrino aborda su orilla

y el antiguo suelo no reinicia

¿dónde y cómo entonces

los dioses de lar y palabra

nativos?

los dioses no se pierden ni se ocultan

en las hablas

más por éstas

muda

el esparcimiento del don

– y hacia un nuevo idioma o mundo

del emigrante eneo

¿no se confundieron ellos  
en la historia libre de los hombres  
dando medida a la empresa  
y sacrificio a la aventura?

se principia latino

pues no se nace

suerte

que razas y pueblos

entramados de guerras y cultivos

asilan

en una lengua hasta el derecho

— con que se reúnen y alumbran

en juego

la antigua robada

dio mundo o imperio

donde américa irrumpe

de tal origen

todos los americanos

somos latinos

para un  
salto  
heredamos  
otro mar  
su cielo  
muertos tal vez  
raza de razas  
¿cuál lenguaje?  
¿enciende  
un regalo en travesía  
su amereida  
o propio continente?  
vamos

de inventario





- a) las cartas de presentación  
 oficiales  
 ( la protección detiene sospechas )  
 fotocopias foto – santo y seña cotidiano –  
 copias  
 y  
 necesarias credenciales  
 sean del rector  
 ( una presencia conocida fluye )  
 con claridad  
 de destinatarios  
 o puntos de apoyo  
 intendentes gobernadores ( no olvidar  
 la administración )  
 ¿ y algunos particulares ?  
 claudio portador
- b) el auto o situación intermedia entre el pie  
 y el aire  
 la volkwagen de gran contenido  
 poca fuerza menos peso  
 la gran camioneta  
 chevrolet guerrera  
 puede más  
 en punta arenas  
 con permisos y garantías – menos precio –  
 dan salida comprar repuestos allá  
 fabio a cargo

- c) dos carpas  
       para cuatro personas  
 cada una una con ábside ( ¿y otra para dos? )  
 eventual  
 platos y cubiertos dos pequeñas ollas una tetera  
 mediana ( cuidar los volúmenes )  
 se descartan las nueve carpas individuales  
 comprar en punta arenas – sacos de dormir ciento cinco  
 cada uno
- jerricanes jerricanes  
 para bencina agua y parafina dos anafres  
 ( a alcohol o parafina ) tres lámparas  
 de tormenta dos palas un chuzo herramientas  
 gata gata gata ( ¿cuál? ) buena  
 equipo personal
- la cebolla  
 máxima flexibilidad su quita y pon  
 poder regular por clima y trabajo
- torso  
 tres camisetas  
       una de franela  
       una de algodón  
       una para la piel  
 una camisa encima  
 dos pull-overs  
       uno delgado  
       otro grueso  
           lana
- y el anorak  
       nueve

## pierna

calzoncillo largo lana  
 o grueso algodón ( dos pares  
 para cambiar – difícil lavar  
 y secar – dos pares de calzon-  
 cillos cortos ( para cambiar )  
 pantalón liviano tejido cerrado  
 ( el viento viento helado )  
 ( ¿otro de goma para las aguas? )

eventual

## pie

tres calcetines – seda algodón  
 lana ( todo en dos pares  
 para cambiar )  
 ( puede el de seda ser algodón  
 también )  
 zapato vulgar zapatilla vulgar  
 para estar  
 todo dentro bota bata  
 de goma para aguas poder  
 poner y quitar

## cabeza

gorro orejero  
 ( la helada da al oído  
 sin piedad )  
 encima la capucha  
 de parka para andar

comisión para comprar ( ver medidas )  
 decidir sustituciones

pedir

al ejército  
capas de lluvia  
sogas y frazadas  
y alojar  
en punta arenas – cumbres –  
de allá la alimentación  
envases siempre un caldo  
el calor  
vuelve a animar chocolate  
ingenio del guiso  
en la soledad  
el riesgo justo  
sin exagerar la previsión

d) materiales de arte  
gruesos cuadernos  
siempre en existencia ( reparar )  
lápices  
sacapuntas lápices de color pintura  
a tarros y metal  
carbones tintas  
blanco papel medido para dibujar  
cuaderno especial  
tres máquinas fotográficas treinta rollos blanco  
negro  
cinco color y más allá ( rápido )  
colas araldit sintéticas  
aspers instans vigorex  
clavos distintos  
cobres  
alambre filo lámina

y galva  
nizados

– ravclub rav –

tornillo  
( justa cantidad y reposición )

e) documentación

certificados testimonios vacunas

policías pasaportes fronteras

fotos de convención

a granel

el visa

( un médico ) datos precisos de consulados relación

timbres de impuesto ( un mérido consultar ) régimen

de aduanas y aduanillas interiores ( preparar un botiquín

– cortaduras estómago infección intestinal calmantes

dientes hígado cualquier herida no más )

me hago cargo

¿y armas?

no

( un solo revólver )

la caja

reducir y cambiar descontar treinta por ciento  
en pérdida

por monedas extranjeras

en sauzi o bories

– allá

se verá

encumbra

partida mañana a las siete antemeridiano desde santiago  
 escalas del avión santiago puerto montt punta arenas  
 los nueve están – jonathan boulding alberto cruz fabio  
 cruz michel deguy françois fédier claudio girola goffredo  
 iommi jorge perez román edison simons – henri tronquoy  
 nos alcanzará en medio de la patagonia

en algún lugar

desde bardoz –

los nombres de quienes nos ayudaron

ariztía de vial raquel  
 bresciani carlos  
 carmona juan de dios  
 domeyko ignacio  
 downey de kaulen marija  
 institute de hautes etudes de  
 l'amerique latine  
 kaulen patricio  
 malraux andré  
 matte de domeyko gabriela  
 mena eduardo  
 naranjo alfonso  
 vial alberto  
 vial correa juan de dios  
 zavalá arturo ( universidad  
 católica de valparaíso )



el temporal cuela      aguas de arriba y abajo      por las fisuras que dejó  
 el último temblor      unos alcatraces apretados empluman la sábana  
 de guano sobre la roca      vuestra enumeración cuenta como ir      traen  
 vino al azar      un brindis de mar

y denantes

y más

enhora

ennombra

quienes

voladores nos distancian

para hacernos

camino

vial baeza eyquem

arqui

voz  
 meta  
 letra  
 tecto

pintura

y nuestras institutas generosas carnudas

madres lúnicas



en diez

y treinta hijos

lo que gracia

francisco méndez

dio

andré guermont

puso los barcos

y cuyos

bellalta burns black

wood

esmee bárbara josée

elena shila kim

zañartu y prat-gay

marteau le robert

grassi

schlamminger

una tribu de pájaros      launay

en prière

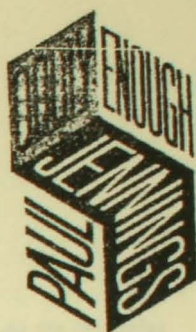
en este hotel del bucaner

al partir

en julio del sesenta y cinco

salud

# POETAGOONIA



—The Times, personal column, July 7

en la ingle

el glifo

el ojo

no

se

sabe

cuando

lee

pasa

pasa la flor

humedeciendo el dedo



# POETAGOOONIA



—The Town of Poetagoonia, July 1

en 1959 viraje de oír en europa la vida despuntó  
 en alegoría comparece el origen de las versiones  
 figuras del viaje no sólo avíos de poemas sino  
 amante imán punto rey de su oscuridad

si no me constelas  
 me desastro a un nivel novio o viudo de realidad  
 las desandanzas  
 io sono dijo di sulmona  
 rubio de canas marinero de  
 amerigo vespucci  
 en medio del atlántico 1951

en cierto modo  
 me fui de beauce  
 en el mes de junio desde el fondo de la comba en  
 que se pesca de este talud francés que es suficiente

- tú

eres gentil de verdad  
 vas al árbol  
 a la mujer  
 al dueño  
 las gentes

los judíos hablamos a príncipes  
 responde eiseman  
 nostálgico de la juventud del profeta  
 en el rélais odéon

¿cómo consigo el enunciado  
 de los mendigos  
 iluminando mundo? no no podré beber  
 jamás  
 uno es más sí mismo con algo de menos  
 y el dejo

de repugnancia  
 me recorre los brazos  
 — este muñón

para los gozos —  
 si soy un gentil  
 de estos años nuevos

cuando el campo es azul me tiendo a dar cebada a las nubes cesa  
 el viento lo verde crece no hay nada linde corta trigo el  
 camino desflora los manzanos

las torcazas  
 sorprendidas se vuelven a vestir

retén esto el  
 cielo tiene dos combas solamente el trigo pleno bate las caletas de  
 los fresnos anfractuoso el plato verde de campo con sólo los bordes  
 trabajados todo se aparta para dejar un centro sobre la finca un

cielo sin bóveda azul como una botella exaltada para la fiesta      ba-  
glainval y cerqueuse      cuánta invocación francesa      pero si la confi-  
náramos a su ruido solo      la lengua se volvería extranjera      qué gra-  
titud      pero un poema por sonidos franceses      por alianza de puros fo-  
nemas de aquí – baglainval y cerqueuse – no sería suficiente      que  
al menos una canción      es necesario      ofrezca a los sentidos el abrigo  
de su insignificancia.

– ¿ qué dijo el inglés ?

the green god sleeps  
en parís como en secreto de mi propia vida no solamente la causa terres-  
tre del amor américa

¿ don de dónde estoy ?  
mendigo punto de aguante de pregunta  
muertos rue st guillaume  
muertos míos de viva voz  
un talud en el cielo es suficiente para vivir  
de este talud  
francés parto      de este que es suficiente      gallos chicos      enojados  
huyen bajo las ortigas      unas voces se abren paso entre los fresnos  
voces de domingo

yo me voy

abriendo vida al espacio

dejo  
a los que me conocen y ya me hebillan una fuerte nostalgia  
para la federación represento jardines abandonados      a la  
yedra      el sol aficionado pintor de molinos de escuela  
estos tréboles de flor-mariposa      el centeno quisquilloso

ciertas preguntas sobre la memoria el parque de colza para la abejas  
 el pájaro independiente el amor cortés del padre por la hija oh  
 existencia de eumeo

he saltado  
 en los sartenes de morincoux  
 desnudándome en plena noche nerval

hijo de plazas  
 ikworth montauban  
 de una piedra mary-boyce  
 o el abre

lluvia  
 sobre torres  
 en los caballos de new  
 desanudando un dédalo inglés  
 con

blackwood  
 horovitz dulce y peter  
 parís también  
 y la temible alemana  
 sin ropa  
 retomando su plato en leopoldstrasse

toda

la paternidad  
 al ras  
 pero



¿ américa  
épica ?

sarmiento no miente  
euclides no olvida  
juana la monja su dedal nos cose

náufrago

oí hablar de muchas cosas he traído o recibido cantidad de  
despojos biblioteca de luterio de gilgamés de píndaro de buffon  
de cusa filiaciones admirables sobre lagunas de carpaccio al greco

genealogía humana y pongo aparte los dos testamentos y la genealo-  
gía de ruth y mateo he oído decir y a muchos por oficio he re-  
latado sin orden como un cuento para dar a entender que se trataba de  
un cuento

me

asomaba al mismo tiempo sobre los diques la tierra allí terminaba  
ahogándose el haz de elementos

se deshacía o hacía



el juicio

paz lo pequeño

--

--

--

se va lo grande

se acerca

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

kona 11

la imagen

cielo y tierra se unen

la imagen de la paz

así el gobernador

divide y completa

el curso del cielo

y de la tierra

hace avanzar y

regula los dones de

cielo y tierra

y así ayuda al pueblo

# POETAGOONIA

un acta de renacimiento

labremos entonces

– en los cementerios

del quinientos

los soldados

tenían un funcionario único

para hacer la prueba del pájaro

y cerciorar

el vecinazgo nuevo

del resucitado

abandonemos

el tiempo

con un par de centavos entre los dedos

remonto el tajo

– miserable calle para tal nombre –

subiendo el sábado

– me he perdonado tanto –

y tú

el testigo

cuando la

partición

en el sonido de las cosas que yo inventaba traducir

el

viento maestro en hacer cantar marcando el compás con  
 ramaje y tallo enseñaba el olmo columna de su copa  
 de pie en medio del campo de maíz joven sobre la raíz  
 de su sombra oreo los retoños trasmuta el calor y cu-  
 chichea

the green god sleeps

# POETAGOONIA



—The Times, personal column, July 7.



But why Patagonia, lonely and peopled with sheep,  
So bony and stony zone? Why pneumonia,  
Zanier, loonier poets? The Andes are steep  
In chillier, rainier west Patagonia  
(Owned, did you know it, by Chile; an omen in  
name!),

And, mainly through drainage, the north (Argen-  
tinian).

Windier, wilder than Wales whence they came,  
Of Welshmen and sheep is the weal and dominion.  
Should your *koinonia* (fellowship), poets, not be  
Mediterranean? In Patagonia

(This is a platitude) latitudes do not agree  
With blazing azalea, pots of begonia:

No bougainvillias this part of Chile adorn;  
Remote is the lotos! No isle Tennysonian  
For sailors in whalers in gales off Cape Horn  
(Erroneous poets!), off shores Patagonian!

Would not symposia held in a cosier land,  
Not sterner and wilder than heaths Caledonian,  
Net you a peppier, hipper, happier band  
Of hardy Dionysian or Apollonian?

Surely these Others (not Poets?) who go on this  
trip,

Unless schizophrenia, madness or mania

Addles their crania, won't sail the main in a ship,  
Be it as famed as the old Mauretania,  
Simply to listen to lyrics, dactylic or terse,  
To epics and varia, mad miscellanea  
In areas bare with an air uncondusive to verse?  
Why not Rumania, even Tanzania?  
Catalonia, say? Or by purple Tyrrhenian seas?  
That's where your bearers would find it much  
cheerier;

Why ever should they go to Tierra del Fuego,  
Where in the world is it wilder or drearier?  
Why Patagonia? Was it nostalgia for myth?  
(The early inhabitants, known as Tehuelches  
Were giants, now vanished. The Spanish word  
[furnished herewith—

*Patagones*] means *very big feet*; what the Welsh is  
My seedier encyclopaedia doesn't reveal,  
Or whether they've other myths there in a plethora.)  
But surely, you know, if the poets do go, it's to feel  
Lonelier, rather than gathered-togetherer;  
All poets, you'll own, are alone; and they certainly  
will

Groan at the tone of your plan Babylonian,  
Masses of passages booked to Parnassus—a hill  
Patently, blatantly *not Patagonian*.

quien lea  
lea con sus pulmones



la contra-acta

para asentar el regalo  
- labremos labre

sanbenito labre

hoy soy todos los mendigos  
a cuerpo de rey

con

stachura en cuarto menguante

respiración de un removido en sueños

vida in versión

del soneto

de keats

rey del darién

¿ don de dónde estoy ?

anota

en esta fecha calle du cloitresaint merry a tales efectos y por  
cuales motivos llegaron al seno cavado del caribe  
al gran río marino

donde vuelan tornados y en

cada

ciclo

una isla

como una axila



sus navegantes

mi vigía

el guardián de apariencia

se pregunta

qué signo la cruz de los campos y del valle      qué signo todo  
el espacio en cruz      ese amplio balizaje de la tierra organi-  
zado en favor de qué vista desde lo alto      qué semáforo la  
tierra en favor de una vista más alta aún que toda vista aérea  
    qué signos dirige al hombre a pesar suyo a qué descendien-  
tes que se interpondrán entre el mensaje involuntario y su des-  
tinación ucrónica.

- palabras acaban
- palabras comienzan
- encierran
- liberan
- destruidas en tedios
- renovadas en necesidades
- vidas son sacrificadas a palabras
- palabras son sacrificadas a vidas

ahora está el lugar para poetrías ni hipnotizantes ni  
consoladores  
poetrías que transforman cada momento al tacto  
en nuevos momentos de nuevas poetrías

hay demasiados poetas en derredor para  
nada menos que fiesta

season of cuntree » la

aire —

respiro

phalène phalène la conversión 64

aquí

hoy

universo

equipoesía tan x

como el éxtasis

mnemotécnica

aprendiz ambidextro

fierro arranque del uso

( no es asunto suntuoso )

sólo los rudimentos

jerarquía

mental

en nos a fuerza de

irnos dejar

impar un mundo sueltos

los juguetes del ímpetu y del cálculo



al atajo

los viajes enseñan ( entre otras cosas ) que las palabras son como  
 extrañas a las cosas que nombran — de allí una relación de ena-  
 jenación bilateral me atrevo a decir entre cosas y palabras  
 de la que el viajero y muy especialmente el turista es la víc-  
 tima la cual él mismo expresa en la confesión ingenua de su de-  
 cepción — él no puede dejar de estar decepcionado ya que las co-  
 sas no se parecen a los nombres ni los nombres a las cosas — debe  
 refugiarse en el acto de fotografiar que momificando el presente  
 por ese embalsamador instantáneo el aparato recortando y para-  
 lizando lo real dándole mágicamente el estatuto de la imagen  
 lo da por pasado de un modo fulminante y lo hace así homogéneo a  
 la palabra — el lugar donde estoy puede por fin convertirse  
 en el título de la foto ( playa de las bermudas junio del 58 )

¿ entonces ?

acaso la obra hic et nunc      digamos improvisada      lo cual quiere decir hecha allí mismo y no sin preparación ni preparativo y con todo el tiempo que se quiera      puede casar a la tierra con el nombre      es esta una celebración local      la poesía      el acto poético      matrimonio de la mar con el dogo      la poesía semejante a aquellos franciscanos joaquinistas que partieron a bautizar a todos los hombres para que el mundo y su historia tuvieran acabamiento para apresurar así el fin del mundo      la poesía como acto parte a celebrar las bodas del lugar y de la fórmula      —      operación difícil como un sermón      que reconoce lo singular      nombrándolo      operación dos veces infinita      pues es tarea inacabable finalizar el mundo      y puesto que todo recién llegado ( sobreviviente ) ha de recomenzar la nominación por cuenta de su propia vida

este vuelo quebrado      anhelante      lo hemos llamado phalène      poco importa

nosotros tratamos de hallar otra vez la inscripción la posibilidad de la inscripción que fue durante siglos el gran gesto scripturario ¿conviene o no dirigirse a la modestia de la percepción común a todos ofrecida a todo viento que nos espera como una vieja mendiga? la percepción de lo que aparece es el bautismo y el retorno la cuna y el abra

la desnudez es cuando no hay otro mundo no hay otra existencia píndaro nos enseña que la gloria que va lejos sólo puede nacer para luego irse lejos a partir de tal acto de tal poeta al celebrar en tal lugar tal día en tal circunstancia entonces el poeta es dador de nombre-gloria

en cierto modo las cosas permanecen innominadas innominables cada vez más innominadas vírgenes de nombre en el desvío inasibles los hombres pasan el acto poético como se marca a las reses con un sello al rojo vivo acerca los nombres a las cosas durante un tiempo y para largo tiempo — en el momento festival de la marca y para el largo tiempo de su rememoración

## ¿ el viaje ?

acaso hay que venir a celebrar en el lugar mismo    ver    marcar  
 inscribir    las cosas sólo permanecen cerca de nosotros cuando  
 hemos dado el primer paso    el de ir a ellas    entonces el rap-  
 to del poema que devuelve la gloria a europa    por ejemplo es  
 diferente de una ensoñación    en la radio de río gallegos    yo  
 había evocado ese rapto por el poeta de un espacio de un silen-  
 cio de un lugar de una medida de un cielo que él consigue me-  
 ter en redoma como el genio de los cuentos persas y que la recita-  
 ción conveniente ha de liberar otra vez en cualquier otro lugar



claro puedo hablar de continentes sin haber estado en ellos de ciudades sin haber errado por ellas – esto es sin embargo porque nosotros hemos ido – la leyenda reposa en esta prueba la comunicación con los otros el lenguaje tiene como mediación la experiencia las verdaderas ciudades imaginarias son aquellas que uno ha visto supuesto en carne mientras uno iba errante es decir durante la prueba de ese desierto entre la cosa y el nombre porque la cosa para los hombres aparece largo tiempo después de oído el nombre y casi todos los esfuerzos que hace para reconocer son vanos es decir dejan intacto y sin inserción el primer nombre – por excelencia el nombre de la muerte ese nombre de nombres el más fascinante de todos por causa de esta protección que lo rodea de esta expulsión que lo redobla y lo preserva de todo reconocimiento de todo juicio de identidad de tal modo que todo poema es acaso una suerte de repetición-simbólica de variación ritual de danza-transposición de este acercamiento de la muerte ( la muerte acercándose como la desconocida cuyo ocultamiento es el signo sensible – en todo desvío en todo momento – inminente ) como si sólo escribiéramos para este minuto de muerte cuál nombre qué palabra se igualaría por fin con ella y todo poema entonces como las versiones sucesivas cada vez más locas por insinuaciones de analogías de reanudaciones y sorpresas de rupturas de pasado hasta una versión última agitada furiosa bella todo poema como esfuerzo de anticipar la muerte figurándola de izarse a su altura de ser capaz de acoger su más intensa suspensión todo poema para invitar e imitar al último buscando la palabra final especie de ensayo general con vistas al silencio – es decir a ahuyentar a toda otra palabra el dios – (mi) muerte la incógnita en todo lo conocido el hueco en el centro de ese huésped extranjero ¿por qué no se les dice a la gente que muere que van a morir? ¿cuál es la verdadera razón?

y aún más – para poder hablar hay que perder la palabra – lo cual se produce en el simple viaje la entrevista en un lugar anunciado de hace mucho tiempo ( desde siempre ) por la gloria vacía de su nombre la irrupción en cosas nuevas que desasen de toda sintaxis y toda letanía ( ¿por dónde tomarlas? ) como una mujer – de lejos su belleza en superficie la idolatría de dos miradas cruzadas de cerca su nombre titubea el sudor perla la amenaza es más fuerte que su nombre de más cerca los rostros no pueden arrojarse y si rompo la repulsión ayudado por un qué hora tiene entonces ella con sus granos su diente cariado se hace de la familia aún más cerca el acercamiento terrible en que su cara huye a ras de sus tierras devastando sus signos – tensión del poema que entre en el campo de esta distensión para contrarrestarla equilibrarla ponerle un anillo de oro contraer benedicere dos obstáculos entonces por este camino –



### la indiferencia

hablando digo lo que no puede transmitirse trabajo a partir de la singularidad absoluta como lo mostró hegel y es esto lo que se pierde de todos modos me pierdo en el lenguaje y es allí que nosotros tratamos de encontrarnos – el medio de este encuentro es así lugar de una extraña indiferencia de una neutralidad desesperante ( lo universal ) mientras que esta pérdida me somete a suplicio

### la diferencia

para estimar para tan sólo barruntar la paz que propone el poema de la que habla hacia la cual intenta hablar hay que medir de antemano la amplitud y la profundidad de la guerra lo diferente lo otro hay que reconocerlo cabalmente de antemano – lo cual quiere decir sin paro – no existe así como decimos en nuestra lengua hablada para desestimar a un hombre o a una dificultad ( eso no existe ) lo diferente es para nosotros aquello que exige ser anodado mihi delendum exigencia que sólo dice adecuadamente el adjetivo verbal latino sima amenaza horrible literalmente hay que reconocer esto – no concedemos de hecho nada al otro por ejemplo nada a las demás naciones la menor diferencia es del todo por el todo ellos son un error total insoportable su manera de hablar sus dialectos de comer de vestirse ellos deben ser destruidos esto se impone desde el momento en que la cosa se pone seria la tolerancia es una afectación una astucia más a menudo una imbecilidad

me parece que sólo a partir de una constatación tan fría puede entonces ser tanteada la insondable dificultad de la conversión radical a la que habría que mudarse para entrar en relación con la diferencia con vistas a la paz de la unión... el diálogo del que se habla sin cesar hoy en día... entre cualquiera y cualquier cosa... en cierto modo no ha comenzado... la traducción pide un esfuerzo superior al moral... una disposición que no es fácil encargar... de la única forma de relación que nunca ha dejado de existir hasta nuestros días... en general... fueron obreras la violencia... la guerra

sólo es a pesar suyo que un término cualquiera entra en fusión con cualquier otro término... la guerra es el único ardid de la unificación

¿cómo cambiar esto?

donde

– ya sin pertenecernos      ni vínculos      aún pocos seremos  
 multitud descompuestos descarados –

ronda la fiesta

su cadencia o frontera impide prever los movimientos    tantea  
 – toda ocasión al coraje – el cuerpo desaparece en la figura  
 los gestos inhabilitan el baile

la carne sola en colores  
 porque la fiesta no aflora en contornos

tu mascarada  
 deja que lo oculto se muestre oculto

cuando a quien

la luz no basta

llama

ciego

con poco o todo    bestia asada    vimos densos    sudores y sexos  
 la conveniencia que fecha seremos pobres o escolares o maneras in-  
 terrumpidas    fatigas que aíslan los sentidos    o advertencia  
 sensual    y piedras resucitadas en el joven extranjero donde ya  
 nadie sabe – creyendo – lo que hace

la simpatía sin

semejanzas

me parece que sólo a partir de una constatación tan fría puede entonces ser tanteada la insondable dificultad de la conversión radical a la que habría que mudarse para entrar en relación con la diferencia con vistas a la paz de la unión... el diálogo del que se habla sin cesar hoy en día... entre cualquiera y cualquier cosa... en cierto modo no ha comenzado... la traducción pide un esfuerzo superior al moral... una disposición que no es fácil encarar... de la única forma de relación que nunca ha dejado de existir hasta nuestros días... en general... fueron obreras la violencia... la guerra

sólo es a pesar suyo que un término cualquiera entra en fusión con cualquier otro término... la guerra es el único ardid de la unificación

¿cómo cambiar esto?

donde

— ya sin pertenecernos      ni vínculos      aún pocos seremos  
 multitud descompuestos descarados —

ronda la fiesta

su cadencia o frontera impide prever los movimientos    tantea  
 — toda ocasión al coraje — el cuerpo desaparece en la figura  
 los gestos inhabilitan el baile

la carne sola en colores  
 porque la fiesta no aflora en contornos

tu mascarada  
 deja que lo oculto se muestre oculto

cuando a quien

la luz no basta

llama

ciego

con poco o todo      bestia asada      vimos densos      sudores y sexos  
 la conveniencia que fecha seremos pobres o escolares o maneras in-  
 terrumpidas      fatigas que aíslan los sentidos      o advertencia  
 sensual      y piedras resucitadas en el joven extranjero donde ya  
 nadie sabe — creyendo — lo que hace

la simpatía sin

semejanzas



— ¿juegan? — dices  
 en piedad o plazas      país o calles      entre ahorros y  
 venganzas

idos  
 apenas  
 ni forma ni informe

cuando nada es vulgar      extraordinario      o referido

el pan cotidiano — máscara muda —

transluce

la impropiedad común de la muerte

fiesta ineludible

don

más que guerra

excelentísimo señor ministro de la defensa

juguemos en figuras

las antiguas leyes de todos trataban una historia una guerra paralela a lo largo de las costas de ambos... dichas historias distinguían dos clases de tierra... y la tierra... da por el rey... el año... parecieron... te que los... tierra... así la presencia del rey... lejado en cuanto a una... un pueblo de tierra...

para... destinarlo con el... el... decidido... con el...

al mismo tiempo los que... debían... cofrades que... todos de... sorpresa... gozaron... en... una... gía... dices... en...



consequently, when we are in the state

of the mind

of the mind

of the mind

of the mind

of the mind

of the mind

of the mind

of the mind

of the mind

of the mind

of the mind

of the mind

of the mind

of the mind

of the mind

¿estamos en una tierra donde lo desconocido de ella está de antemano reglado estableciendo de este modo una unidad?

las antiguas leyes de indias trazaban una frontera que corría paralela a lo largo de las costas de américa dicha frontera distinguía dos clases de tierra la contigua a la costa – franja de tierra reservada al rey y la tierra-adentro tierra ofrecida ofrecida por el rey – él sólo podía hacerlo – a los súbditos para que estos pasasen conocieran sus secretos se instalasen en ella de suerte que los súbditos para instalarse debían atravesar una franja de tierra cuyos secretos les estaban vedados franja que manifestaba así la presencia del rey y la frontera establecía lo próximo y lo alejado en cuanto a una destinación común un ejemplo – quillota un pueblo de tierra adentro ubicado junto a la franja del rey en el litoral pacífico

para quillota surgían dos relaciones una – de proximidad en cuanto destinación con el lejano pueblo ubicado allá junto a la franja del rey en el litoral atlántico otra relación – de alejamiento en cuanto destinación con el cercano puerto de valparaíso sobre el pacífico

al mismo tiempo los que abandonaban la empresa para establecerse debían recruzar esa franja de tierra que manifestaba la presencia del rey cuéntase que pedro de valdivia vino a valparaíso con vecinos enriquecidos de santiago allí él embarcó para el Perú llevándose por sorpresa los tesoros acumulados ellos – los vecinos – no lo siguieron ni permanecieron junto al mar sino que volvieron a la tierra-adentro imagino que abandonarla les haría sentirse emigrantes ¿no indicaba la franja de tierra reservada al rey que establecerse exigía quemar las naves? como si el caso de hernán cortés no fuese único pues en nombre del rey se obraba en su palabra y

el rey no podía quedarse sin palabra      nosotros somos los herederos  
de una tal herencia      de la palabra del rey      de la palabra real  
la real palabra

pero ella      ¿hoy nos es conocida?      ¿de-  
bemos      si no la poseemos      salir a buscarla?      ¿sabemos si aún per-  
manecemos en esa antigua unidad que trazaban fronteras que establecían  
nombres y destinos?      una respuesta – mañana partimos a recorrer  
américa

¿pero es posible que la regla no emane de un rey?      una respues-  
ta – la regla de nuestro recorrer      no somos uno sino varios no  
alentamos un proyecto que espera circunstancias favorables      sino que  
partimos mañana      vale decir, hoy      ahora mismo      varios y ahora  
mismo      que al partir y porque parten reconocen que se dieron franjas  
de tierra y fronteras      recorreremos américa tierra-adentro      a través  
de dos largos trazos – uno a lo largo      otro en su ancho      ¿nuevas  
fronteras?      nuevas fronteras que traza un gesto que emana de lo  
real      perpetuo rey



¿estamos en una tierra donde el obrar se engendra por un único acto de partir?

esas antiguas leyes de indias establecían las partidas – aquello que hacía que algo cobrase su iniciación partiese ellas se extendían en los pormenores que permitían que una ciudad villa o lugar adquiriese su forma primera partiera al mismo tiempo señalaban todo aquello que vendría a impedir tal partida fuese de parte de la naturaleza de los naturales de los enemigos y corsarios de las propias pasiones del anhelo de cambio en fin todo aquello que conformaban la anti-partida hace dos siglos unos jesuitas dibujaban meticulosamente las islas de los ríos que permitían el acto de partir en las misiones del paraguay cantaban todavía – continuando a los primeros cartógrafos de la costa – el agua los cerros apenas aparecían bosquejados después con las luchas entre países luego de la independencia o tal vez antes los cerros fueron cantados y hoy lo es todo lo es el subsuelo de la tierra y del mar la atmósfera y la estratósfera y aún con aquel aire de triunfo de la antigua cartografía – en ella la forma de los trazos que daban cuenta de los litorales y los perfiles de las letras de las leyendas eran el regocijo de un

triunfo

pero ya no se da un elemento primero en el cual apoyarse

ahora

debemos apoyarnos en cuanto elemento comparezca al unísono

¿pero

se obra todavía en el regocijo de un triunfo? ¿en un regocijo que se extienda a todos aquellos elementos en los cuales hemos de apoyarnos? ¿en un triunfo que ya no se nos antepone como una estatua o un espejo sino que va con nosotros como lo van nuestros propios ojos? para respondernos mañana partimos a recorrer américa y seguramente

mañana trazaremos a lo largo del recorrido en determinados lugares  
 quizá cuáles perfiles y quizá cuáles litorales esto hoy no lo pode-  
 mos saber pero sí que un obrar se dará pues la búsqueda  
 de la real palabra la real palabra que permite obrar se da en  
 el obrar







¿estamos en una tierra en que el obrar es leve?

voy por la cordillera de los andes en automóvil en diversos lugares aparece el antiguo camino de la época colonial del breve ancho de las pezuñas de una mula y los puentes de idéntico ancho anchos que bastaban antaño para avanzar y llegarse desde la costa hasta el corazón de la tierra-adentro aún permanece en pie algún refugio donde los viajeros podían reparar las fuerzas así mismo leve increíblemente pequeño uno lo toma por horno para cocer el pan cuerpos leves en existencias debían ser aquellos que transitaban por estos caminos

en  
mi viaje llego a una hacienda al pie argentino del aconcagua el padre del dueño actual fue el primero que trabajó estas tierras las labores están pues en manos de la segunda generación y los ojos de este dueño de la tierra miran las tempestades que ciernen sobre la vertiente chilena de los andes ellas son las importantes no las que vienen desde el atlántico que apenas alcanzan a llegar hasta allí él me explica esto con ojos razones y ademanes que conservan las distancias de las viejas fronteras de las partidas y antipartidas de los caminos y refugios leves él vigila las uniformes alamedas que encuadran lo cultivado y que dan cuenta en la minucia de cada follaje de la sensibilidad de los microclimas — una helada no bien prevenida basta para que los frutos se pierdan una mala orientación respecto al viento para que los animales mueran para que el trabajo de años se desplome el sobrevivir aquí en la leve ocupación es una ley ruda no importa que las omisiones sean voluntarias o involuntarias no rigen tales distingos no valen los atenuantes ciudadanos que permiten sobrevivir los prestigios pero esta ruda ley de la leve ocupación hoy es sólo apariencia en esta zona regularmente llegan hasta la hacienda revistas especializadas en la crianza de ovejas regularmente hay que llegar

hasta la ciudad de san juan para saber nuevas de los entretelones del mercado de nueva york y saberse así remoto participante de esas magníficas plazas de mercado porque el trigo no es sencillamente para hacer el pan sino que es para ser llevado – como cuerpo o como valor – a un lugar que permita su trasmutación de suerte que al comerlo satisfaga nuestra eterna pasión por la gran plaza de mercado allí donde nómades y sedentarios se encuentran por todo ello los caminos ya se han llenado del aparato urbano – el pavimento y los policías sólo los jóvenes que aún no se hacen cargo de la germinación de la tierra pueden desvelarse con la luz de las estrellas cuando levemente acostados sobre cueros – única prenda que se admite – duermen allá cordillera adentro.

¿pero los que se han hecho cargo de algo como lo fueron aquellos que transitaban por los caminos de las pezuñas? ¿pero cómo ellos – al mismo tiempo – olvidarán sus propios cuerpos leves en exigencias hasta el día de ayer cuando aún no se hacían cargo de la germinación de la tierra?

heredar la antigua levedad de aquellos que tomaron posesión de estas tierras en nombre de un rey – heredar así mismo esa juventud nuestra que acaso pudo recibir esa levedad que guarda la cordillera de los andes para entregarla a la adolescencia es quebrar un decir aquel que dice que lo leve hoy es recuerdo o ilusión para palpar el presente de lo leve es que mañana partimos a lo largo y ancho de américa

En el mundo actual, donde la ciencia y la técnica han alcanzado un grado de desarrollo que antes era impensable, el hombre se encuentra ante un problema de fondo: ¿cómo utilizar estos conocimientos para el bien de la humanidad? Este es el problema que se plantea en esta obra.

La ciencia y la técnica, que son el resultado del esfuerzo humano, no deben ser utilizadas como fines en sí mismas, sino como medios para alcanzar otros fines. El hombre debe ser el dueño y señor de la ciencia, no al revés. La ciencia debe servir al hombre, no al hombre a la ciencia.

En el mundo actual, donde la ciencia y la técnica han alcanzado un grado de desarrollo que antes era impensable, el hombre se encuentra ante un problema de fondo: ¿cómo utilizar estos conocimientos para el bien de la humanidad? Este es el problema que se plantea en esta obra.

En el mundo actual, donde la ciencia y la técnica han alcanzado un grado de desarrollo que antes era impensable, el hombre se encuentra ante un problema de fondo: ¿cómo utilizar estos conocimientos para el bien de la humanidad? Este es el problema que se plantea en esta obra.

¿estamos en una tierra que recoge con prudencia la antigua tradición del ágora y que con prudencia se detiene junto a climas favorables que no avanza a climas de rigor extremo y que se guía por una imagen única de lo que es lo favorable?

la imagen tradicional que se ha tenido del ágora no puede ser otra que la de un espacio no constreñido sino pleno de libertad donde los ciudadanos con las partes de su cuerpo no cubiertas por las armas dibujaran gestos que son tales porque el aire es diáfano la luz es diáfana tanto que estar al sol o a la sombra representan suertes idénticas aún hoy esperamos que cada sábado por la tarde nos traiga esa diaphanía que cada septiembre nos brinde tal aire y tal luz para las fiestas patrias el antiguo propósito español de poblar la América comprendía que todo sitio de cualquiera comarca conducía a la plaza pues la intersección de hombres y lugar arroja – inevitablemente – la plaza y en ella lo público – vale decir cada hombre con el destino de constituir un nuevo continente – se vuelve repúblico por eso el antiguo propósito español se limitó a tierras en que la benignidad del clima acogiera la imagen tradicional del ágora desde estas tierras así asentadas se partía a otros climas donde surgía las comarcas fronterizas de la guerra y del castigo

pero hoy la tradición del ágora para subsistir no ha de requerir apoyarse en tal imagen ni en un clima favorable y único pues seguramente las imágenes no se dan ya envueltas en límites tan precisos hay que reparar en lo siguiente – los más miserables aquellos que la policía ya no corre pues no se reúnen en cortes de milagros pueden dormir en cualquier vereda transitada y pueden bajo un clima favorable hacer de la vereda una cuna arrulladora y pueden ser unos maestros al respecto porque pareciera que los climas favorables engendran una ciudad en



la cual a nadie le es negado el volverse un maestro de algo es así  
 y tal vez aún más pues el habitante de la ciudad antaño po-  
 día ir a fundar y poblar otra ciudad una ciudad se engendraba  
 así de la costilla de otra ciudad ese rango y poder detentaba en-  
 tonces el ciudadano

quizá sea esta herencia la que hoy nos lleva  
 a que no queramos limitarnos a esos paisajes grandiosos y completos  
 cual una lección en que se asientan las ciudades coloniales

flo-  
 recer en cualquier clima eso quisiéramos quizá ello no sea to-  
 davía una medida efectiva que nos gobierna pero sí la imagen que nos  
 invita por eso en razón de una nueva manera de heredar la antigua  
 tradición del ágora mañana partimos a tierras de climas extremos en  
 su estación extrema al cabo de hornos para desde allá co-  
 menzar a recorrer américa



¿estamos en una tierra en que los equívocos se fraguan en la inocencia de un arcaísmo?

hace dos siglos recorrieron el Perú ciertos pintores tal vez serían contados que no sólo iban ejecutando los encargos que recibían ( su marcha no debería haber sido rápida ) sino que también iban representando cantando danzando llevaban así a cuestras todo aquello que entre varios hacen en sucesivas ocasiones pero no llevaban a cuestras aquello que se hacía justamente en esos días sino algo que había sido realizado unos cincuenta años antes así iban ellos sin reparar en nada sin esa malicia de la propia época que ya es hoy un arte popular así mismo pocos han de conocer la leyenda del buen constructor y la del malo el bueno - el aleijadinho - con sus manos enfermas esculpió en una sola noche una fachada de una iglesia en río janeiro el malo construyó una iglesia en buenos aires poniendo no sólo su trabajo sino que también el dinero ganado en el contrabando esos pintores y constructores buenos y malos pero sin malicia tenían por esto bien claro cuáles eran y cuáles no eran los trabajos serviles

¿sabe

hoy nuestra malicia dónde y cómo ellos se dan? ¿o el oculto resentimiento crecido junto a los mil encargos siempre recibidos puede más? los mil encargos que nos trae cada día sea de parte de la tierra del mar del aire de los vivos de los muertos de suerte que siempre estamos queriendo interrumpir lo que un encargo viene a decirnos y precisamente porque encargamos e interrumpimos nos dilatamos en los pantanos de la organización y así convertimos todos los trabajos en trabajos serviles

pero ahora no podemos curarnos de los trabajos serviles envolviéndonos en la inocencia de un arcaísmo



mo – aún cuando la pedagogía ( otro arte popular de hoy ) venga a recomendarlo para cierto momento de nuestro crecimiento

tal vez debemos curarnos dejando de lado en nosotros mismos esa posibilidad de interrumpir cuando nos encargan

por eso mañana partimos a recorrer américa e ir junto a ella sin interrumpirla cuando nos diga sus encargos

hoy ejercemos el oficio de habitar en tierras en las que – alguna vez – se han dado fronteras que nombraban estableciendo destinaciones en las que el acto de partir perfilaba sus pro y sus contras en las que lo leve fue durante cierto tiempo la manera de ocuparla en las que la tradición del ágora era recibida con prudencia climatéricas y en las que quizás por cuáles conductos se sabía qué era y no era trabajo servil

¿tiene el habitar – simétrico – raíz anterior a estas parejas hombre-mujer padre-hijo mandatario-pueblo ciudadano-campesino pobre-rico bueno-malo etc de suerte que ofrezca la plenitud de un follaje?



voy por la ciudad el oído — el oído urbano — en estos casos dormita en lo familiar el otro oído . el de los baños de sol me trae por detrás del hombro los sones de un bombo un circo los pies continúan y el rabillo del ojo se detiene en la entrada unos afiches la bailarina el payaso el domador las demás figuras del circo están inscritas en estrellas y otros planetas que van girando vertiginosamente de seguro que los circos siempre encuentran pintores a quienes se le puede encomendar estos trabajos pues estos afiches dan cuenta de haber sido ejecutados en el lugar pobres pintores han de ser estos ¿pero siendo lo que son de dónde recibirán ellos la capacidad para realizar esto? por cierto estos pintores copian afiches de circos europeos pero uno se pregunta por esa ruda pincelada que hace girar tan vertiginosamente a los astros por cierto no como astros pero sí como portazos

me veo en un pueblo allá en el corazón de tierra-adentro entre san juan y córdoba en la pampa argentina en una casa que hace de fonda no es de extrañarse pues lo maravilloso que lleva consigo el circo me ha llevado a lo maravilloso que han de alcanzar las casas ellas según las antiguas leyes de las indias debían maravillar a los naturales esta vieja misión debe subsistir — quizás cómo — en uno y esta casa-fonda es una vivienda que se extiende paralela al camino cerrada a éste abierta a su interior a tres pequeñísimos patios la casa y sus patios apenas tocan la pampa ella la pampa continúa idéntica como si ninguna vivienda pudiera venir a transformarla como si el origen de la palabra pampa — patio — permaneciera vivo cual más y esta casa-fonda es igual a las otras casas del pueblo y el pueblo es igual a su vez a otros pueblos y la pampa lo es a sí misma como en el interior de esta fonda hay tantos loros o pájaros

que se asemejan como comensales y los loros hablan imitando a los que les enseñaron a hablar los cuales para lograr esto imitaron el hablar de los propios loros tal como hacen las madres con sus hijos por lo demás esta gente sabe imitar a los pájaros a todos en broma en serio y la casa-fonda por su parte imita mediante la disposición de sus patios el follaje donde viven los loros en libertad pues los patios logran ese mismo breve ritmo de suaves pero a la vez nítidos claro-oscuros en cuanto a los loros el plumaje de ellos con sus largos verdes ribeteados mediante yuxtaposiciones de colores al rojo vivo imita el paso de la luz a través de las hojas hasta llegar a las flores y en esta casa-fonda todo permanece no se está dentro de ella en una plaza urbana en la cual por un solo instante la sombra de una paloma sobre el pavimento de asfalto es idéntica al gris de su plumaje y uno cae en la cuenta que esta casa-fonda está hecha para que los loros no caigan en la cuenta de su cautiverio pero si uno es un viajero y no un visitador – un visitador de negocios de impuestos del folklore de lugares memorables – entonces puede acceder a cierto umbral aquel que permite presentir que en medio de este amasijo de imitaciones se da un acto que va más allá de ellas

el pueblo me devuelve al circo me digo – gente de estos pueblos podría pintar esa ruda pincelada que hace girar tan vertiginosamente los astros en estos imitados afiches de circo o lo que es lo mismo – esos pobres pintores de afiches han de ser oriundos de estos lugares del corazón de la tierra-adentro mis ojos dejan el circo buscan el cielo la posición del sol para que ellos – los ojos – encuentren el testigo más alto y así el cuerpo se oriente pues palpamos que recibimos una advertencia una advertencia que aún no nos entrega aquello que ha de venir a señalarnos pero esto basta que me vea



devuelto a la ciudad a su gozo y a su terror cotidiano a la cantidad a la cantidad de cosas que ella ha de proponerse realizar juzgar enmendar abandonar recibir porque ella ama vivir sumergida y emerger de los pormenores de la cantidad así canta su canto ¿recibe ella advertencia? antes de responder – la advertencia se traza en dos momentos en el primero se presenta en el segundo se elabora lo ya presentado para llegar a conclusiones alcances consecuencias ambos momentos pueden situarse más o menos próximos pero hay quienes pretenden que han de coincidir constituir uno solo otros que comprenden que ambos momentos han de distanciarse intercalando un ancho trecho entre ellos ahora respondemos – sí la ciudad recibe las advertencias empenándose sin embargo en que ellas se constituyan como un solo momento empenándose en que ellas no se extiendan en dos momentos distantes vale decir ante la encrucijada que tejen lo uno y lo múltiple la ciudad toma partido en favor de lo uno y obra así pues canta lo notorio no lo que oscuramente viene a quedar a horcajadas sobre nosotros no esa brutalidad propia de lo múltiple propia de la advertencia de los dos momentos ¿no es esta la actitud de los planificadores? sí lo es sin embargo el bombo del circo continúa enviando sus sonos vale decir se dan dos clases de advertencia una la verdadera la de los dos momentos otra la pseudo-advertencia la del momento único

vivimos entre ambas incluso podemos palpar que vamos con un pie sobre una y con el otro pie sobre la otra vamos así en un equívoco para deshacernos y deshacer este equívoco es que mañana partimos a recorrer américa

a) En primer lugar, el hecho de que el sujeto sea un ser humano, no es suficiente para que se le atribuya la condición de persona. Es necesario que el sujeto sea consciente de su propia existencia y de la existencia de los demás. Este requisito es esencial para que el sujeto pueda ser considerado como un ser humano. Sin embargo, este requisito no es suficiente para que el sujeto sea considerado como una persona. Es necesario que el sujeto sea capaz de actuar libremente y de asumir la responsabilidad de sus actos. Este requisito es esencial para que el sujeto pueda ser considerado como una persona. En resumen, el sujeto debe ser consciente de su propia existencia y de la existencia de los demás, y debe ser capaz de actuar libremente y de asumir la responsabilidad de sus actos, para que pueda ser considerado como una persona.

b) En segundo lugar, el hecho de que el sujeto sea un ser humano, no es suficiente para que se le atribuya la condición de persona. Es necesario que el sujeto sea consciente de su propia existencia y de la existencia de los demás. Este requisito es esencial para que el sujeto pueda ser considerado como un ser humano. Sin embargo, este requisito no es suficiente para que el sujeto sea considerado como una persona. Es necesario que el sujeto sea capaz de actuar libremente y de asumir la responsabilidad de sus actos. Este requisito es esencial para que el sujeto pueda ser considerado como una persona. En resumen, el sujeto debe ser consciente de su propia existencia y de la existencia de los demás, y debe ser capaz de actuar libremente y de asumir la responsabilidad de sus actos, para que pueda ser considerado como una persona.

ciertas iglesias mexicanas de los primeros tiempos estaban precedidas por un patio éste era cuadrangular cerrado sabía de su forma y la insistía mediante pequeños templetes — las posas — en sus esquinas y una gran cruz central ésta podía a su vez insistirse llevando esculpidos los signos de la pasión y los templetes insistirse con bajorrelieves por ej sobre el juicio final en estos patios los indios recibían la doctrina grabados de la época muestran cómo ocurría aquello se ve a los misioneros y los naturales todo aparece limpio arreglado como si se hubiera retirado con una gran estrictez todo aquello que estuviese demás tal como sucede en una casa cuando se prepara para recibir un aniversario o un huésped e inventa en sus interiores esa amplitud que requieren los cuerpos al rozarse en la emoción de los abrazos y en estos patios no se ven útiles de trabajos ni animales domésticos ni frutos de la tierra éstos quedaban fuera no eran parte directa de la oblación sólo los hombres podían entrar tenían ese privilegio el privilegio de representar a lo que quedaba fuera ¿la oblación posee una propia visión de sí misma que le permite señalar en cada época aquello que ha de ser parte directa y aquello que será elemento representativo? el hecho es que estos patios fueron extensiones para constituir privilegios

fueron extensiones para constituir representaciones tal como esas parroquias paraguayas cuyas iglesias se ubicaron en medio de una manzana libre de edificación y de las funciones de una plaza verdaderos estanques de otros continentes llegar a esos templos pedía transitar una distancia la que sin ningún cerco mayor sólo mediante su pura distancia establecía lo privilegiado de este modo valiéndose de la extensión horizontal del suelo la forma esa vez se insistía a sí misma



las formas que se insisten que crean privilegios y representaciones se constituyen en un símbolo éstos los símbolos padecen dentro de nuestra sangre una cierta pulsación la pulsación que va y viene de lo uno a lo múltiple

y continuando

en los interiores de esas iglesias con patios delanteros que se insistían mediante posas los retablos de los altares en un tiempo se poblaron de imágenes no eran éstas grandes imágenes en majestad sino que más bien comparecían como pequeñas como pequeños cuerpos tal como si los artesanos autores más que haberlos moldeado los hubieran parido allí en la lograda verticalidad de los retablos ellos proliferaron vistiendo ropajes a la moda del siglo que conservaban en sus pliegues el polvo el polvo de la tierra fecunda en frutos la que se bate con el aire inventando los tierraes tierraes que disminuyen a medida que nos acercamos a la costa y su arena imágenes que insistían su forma mediante el polvo que las recubría ellas dejaron las iglesias y se llegaron a tantas manifestaciones de la piedad o de asuntos cotidianos pero siempre se mantuvieron de un modo tal que buscaban constituir no una multiplicidad sino una sola imagen tal como esos peones del campo que al descansar o esperar adoptan actitudes y posturas que los semejan a un solo cuerpo familias de artesanos y familia de imágenes ¿cuál engendra a cuál?

y ese polvo que pareciera saber de antemano lo que esas dos familias le van a encomendar y esa fuerza que opera en el subsuelo de ambas familias y del polvo que las hace constituirse como un símbolo único para que asuma por completo la misión de señalar la validez y eficacia de una realidad que se declara para rescatar las ineficacias e irremediables podredumbres

pero frente a dicha fuerza surge otra ella conduce no al símbolo único sino que a una hermandad de ellos para que entre todos asuman la misión multiplicidad de símbolos entonces y esta última fuerza proviene de aquel fluir a través del cual un orden — el orden — se vuelve carne en que el orden se individualiza en un concreto ser y por ello se inscribe en las circunstancias éstas las circunstancias hacen que todo orden al encarnarse proceda por decisiones por elecciones se dice hasta aquí se llega con aquel ladrillo se ejecuta la materia ciertamente es un misterio por ello esas decisiones y elecciones representan no sólo cortes o tajos que zanján un asunto sino que significan verdaderos aciertos de este modo las circunstancias son las que permiten y exigen el acierto de este fluir a través del cual el orden se individualiza mediante aciertos es que surge la multiplicidad de símbolos no el símbolo único éste comparece ahora como un consuelo o como una arma para acrecentar el propio coraje interno

el obispo vasco de quiroga en los albores de México construyó su catedral de cinco naves convergentes al altar mayor a fin de albergar a la cantidad de cristianos de un lugar del nuevo mundo se sabe que los arquitectos de su época y país no aceptaron el nivel de ejecución de la obra porque consideraron que la realidad que recogía la obra y la disposición que ella inventaba no justificaban su nivel de ejecución y estos arquitectos juzgaron así porque entendían que un orden ha de llegar hasta su último acierto dentro de un aire sostenido para que así todos y cada uno de los diferentes pasos o faenas que constituyen una obra con sus decisiones y aciertos provengan del corazón mismo del orden y ningún paso venga a tomar la representación de los otros y los absorba vale decir ha de darse una multiplicidad de símbolos no un símbolo único por ejemplo el del propósito de la obra o el de la disposición de ella ¿pero porqué el caso de esta catedral no se transformó en una here-

dad nuestra que nos instruya acerca de cómo en estas tierras desde su primer momento se debatió el modo cómo se encarna un orden? ¿en qué otros aspectos de la realidad se han conformado tales heredades? ¿o es que ellas resultan sospechosas? puede ser pues para muchos para casi todos no es sospechoso hablar del pasado o tejer propósitos o aún ensoñaciones acerca del futuro pero se detienen como un animal alerta ante el preciso hecho de atenerse al escueto presente al presente nuestro y dentro de él referirse a lo común — este continente

para librarnos y librar al presente de toda sospecha de impostura mañana comenzaremos a recorrer américa ella antaño no sólo recibió nombres sino que éstos alcanzaron a ser títulos títulos que concedía el rey v g a ciudades y el nombre se insistía a sí mismo a través de ser un título tal como vimos que se insistían a sí mismas las formas arquitectónicas de las iglesias y el título desvanece las sospechas él ciertamente hoy no es símbolo único por eso mañana partimos





en el siglo pasado en la pampa argentina se tomaba el caballo se sa-  
lía del pueblo se emprendía la travesía — cruce ella sin agua —  
el honor requería no cambiar de cabalgadura se llegaba a otro lugar  
la lucha y la vuelta de donde se había partido y cada pueblo te-  
nía tales hombres tales salidas y en la persistencia de un tal  
acontecimiento esos poblados se unificaban en la muerte así ellos  
se volvían uno

antes noticias cruzaban durante meses los ma-  
res para llegar a las iglesias donde hacían levantarse monumentos era  
la noticia de la muerte del rey y en aquellos monumentos por el  
muerto ausente las ciudades y catedrales se unificaban en la persisten-  
cia de la móvil regularidad de las vidas regias

y en las comarcas  
pastoriles del brasil los hombres se llegaban a los pueblos los domingos  
estos sólo se habitaban los días del señor en la persistente  
regularidad de un tiempo en culto los terrenos de los pueblos eran  
de propiedad de los santos patronos y a ellos había que adquirírselos  
todo provenía así de una fuente unificadora

antaño volviendo  
a la pampa argentina dícese que en una caverna los indios habían tra-  
zado signos en el cielo de ella y se reunían en la persistencia de  
cada equinoccio escudriñaban el momento en que los signos por ellos  
trazados coincidían con los astros en la bóveda celestial entonces  
cuando ambas bóvedas se unificaban daban comienzo a los ritos de ini-  
ciación de las labores agrícolas

y hoy en la plaza de armas de santiago  
 a la cual llegaron los grandes árboles con ese aire que ellos llevan  
 consigo de pertenecer a una imaginaria gran casona rodeada de un alto  
 muro que nos deja fuera se sientan los viejos siguiendo la imperece-  
 dera creencia que sólo saliendo a la calle se cumple verdaderamente la  
 jornada ellos con sus ojos que aún miran como gente habitual que  
 va en movilización colectiva con sus ojos que permanecen absortos  
 como en los del retrato de él y ella cuando jóvenes sobre el fondo esfu-  
 mado y en su marco ovalado en el puesto de honor del hogar ojos en  
 los cuales la ciudad persiste como si fuera uno de esos puentes metálicos  
 de ferrocarriles augustos y económicos que unían comarcas que  
 separaban los más hondos precipicios y hombres de travesía y súbditos  
 del rey muerto y pastores del brasil y antiguos indios y nuevos viejos  
 se dan en la fidelidad cada uno en aquella que es la propia

frente a estas persistencias comparece un cambio el siguiente  
 hasta hace demasiado poco tiempo — cuando era niño — pasábamos los  
 meses del medio año del verano en una quinta ella disponía equi-  
 distantes sus elementos — la puerta de entrada el jardín la terraza  
 la casa la hortaliza la arboleda un terreno al fondo que se  
 conservaba en estado de potrero a fin de que cada parte de la quinta  
 dilatase sus sombras según su propia indolencia y salíamos largamente  
 en las tardes para mirar cómo se daba el cuidado en las quintas veci-  
 nas con igual paso a cuando íbamos por la propia mientras palpába-  
 mos que la naturaleza y la extensión se constituían en una amable ar-  
 monía en honor de los dueños de casa tal como los barcos se empa-  
 vesan con esas banderas de colores sin concesiones que saben divulgar  
 la extensión del mar en los puertos



de este modo nuestros padres se sentían nuevas generaciones respecto de las antiguas que habitaban en el centro de la ciudad en el ceremonial de sus casonas de tres patios pero recorrer la extensión de un parrón es hoy — hojear un álbum mientras tanto la distancia se ha vuelto una imperfección sólo la velocidad redime la imposibilidad de contar con ella es un castigo muchas veces tolerable pero un castigo nos sentimos aislados en las distancias pequeñas y pocas ya dejan de serlo ajenos en ellas a ese confluir de la extensión y la naturaleza ¿no viene la extensión hoy a mostrarnos que la persistencia no está íntimamente ligada a la fidelidad? vale decir si hemos logrado partir vencer las antipartidas y estamos a mitad de nuestro caminar el simple persistir no puede constituirse con la única medida de nuestra fidelidad pues de ese modo irremediamente en la encrucijada entre lo uno y lo múltiple tomaremos partido en favor de lo uno

¿qué permite decir esto? trabajamos y quizá nuestra obra no sea conocida de muchos pero sí nuestra dedicación hace tal cosa se dice corrientemente de cualquiera es tal cosa se agrega este decir — en verdad — nos apegamos aceptamos ese apegarse conformamos así nuestro trabajo desde dentro en un apegamiento que con el correr del tiempo — en su constancia — se torna fidelidad pero quien no se apegamos y por ello en un comienzo sufre porque alguien no sabe decir de él es tal cosa accede a llevar consigo una suerte de incógnita entonces su trabajo se acerca más a una perfección real y él es temperado por otra fidelidad entonces su persistir no es el persistir en lo único sino que en lo múltiple y él no va aislado en la extensión de las grandes o pequeñas distancias pues no requiere de una magnitud clave para vencer el aislamiento

por eso mañana

partiremos a recorrer américa en camioneta      no a pie      ni en  
avión      sino en la velocidad —ya intermedia— del automóvil      ve-  
locidad que precisamente hoy favorece esa tendencia nuestra de sentir-  
nos aislados en la extensión      al ir en esta velocidad intermedia  
intentamos quebrar dicho favorecimiento      vale decir      intentamos  
que se abra la posibilidad que el automóvil — medio cotidiano que nos  
rige — deje de ser ocasión tan propicia para que nos sintamos aislados  
en la extensión



un grabado muestra a un marino viene con su uniforme armas  
 emblemas de su rango vale decir con sus atributos vale de-  
 cir viene en el interminable cortejo de los que a través de mil modos  
 agrandan su silueta símbolo de su unidad se acerca a una familia  
 de gigantes de la patagonia sin atributos desnudos vestidos solos  
 con su propia estatura múltiples las manos del marino y del gigante  
 padre casi se topan en un gesto de saludo una recuerda a los prime-  
 ros escudos de la época de la independencia ¿son manos de diferen-  
 tes o de una misma persona las que allí — en ellos — se estrechan?  
 pero esta vez los gruesos dedos del gigante y la nerviosa y ahí pe-  
 queña mano del marino que surge de un puño — ahí — tan honorí-  
 fico no pueden igualarse los dedos no pueden absorberse los unos  
 a los otros ni para destruirse o fortalecerse y allí en el grabado  
 permanecen las manos perpetuamente acercando sus diferencias aje-  
 nas a que el ondulado de las colinas se halle representado en idéntica  
 forma al ondulado de las olas

acaecía que los maestros mayores que llegaban a américa parece que  
 olvidaban muy pronto el oficio que habían aprendido acerca de las pro-  
 porciones arquitectónicas dicha pérdida de memoria los llevaba a  
 decorar a esa meticulosa labor en la que atenderse y desprenderse de  
 reglas es finalmente un irónico acto de propio poderío y el dorado  
 como siempre daba cuenta e instauraba la vertical él es símbolo  
 de la seguridad en sí mismo él no posee como el rojo su rosado es  
 uno y es oro y en la seguridad de la vertical lograda en virtud del  
 dorado avanzaban los pormenores los pormenores que heredaron la  
 seguridad en sí mismos que podían por ello sin dejar de usar el  
 dorado llegar hasta olvidarlo he visto un pequeño cuadro de esta  
 época — una huída a egipto es una obra de esos pintores que  
 amaban tanto las costumbres que se tornaban verdaderos paisajistas



urbanos como aquel pintor que para representar el sacramento de la extremaunción hizo comparecer no sólo el dormitorio del moribundo sino que la plaza de la ciudad con sus edificios importantes los notables allí reunidos los pregoneros etc el fondo de esta huída a egipto es un paisaje con árboles frondosos pero de inmediato este paisaje se muestra como algo pétreo cual si casi fuera una fachada en piedra una de esas fachadas decoradas de suerte que los diferentes objetos que componen el fondo se vuelven variaciones de tallas en piedra la gente de su época luego de mirar la fachada de la iglesia miraría allá en el fondo del interior de este cuadro

después saldría y quizá cómo miraría la ciudad sus alrededores la región debe haber vivido esta gente dentro de un orden macizo un orden que no se preguntaría a sí mismo en un tiempo de ocupaciones si la geografía vendría a desmentir a la leyenda y así como el orden en lo que a la piedra se refiere se estableció sobre el olvido de las proporciones tal vez en otras materias que se dejan labrar como la piedra se levantaría ese orden sobre otros posibles olvidos también parece que la independencia americana reparó en este hecho y ella no quiso conformarse se empeñó para que cuanto se hiciese no fuese hijo de olvidos ¿no mandó a reaprender el oficio?

y la independencia a su vez quizá olvidó algo que la decoración se constituía como un largo tiempo un largo tiempo inocente de su propio largo y esta inocencia le abría el camino para palpar una cierta zona de vida ¿hoy a nuestro turno hemos de recuperarnos de esta pérdida de memoria de la independencia? ¿hemos de ir así atados de recuperación en recuperación? pero aquel grabado de los gigantes nos habla de otra realidad él ignora recuperaciones pérdidas de memoria volun-

tades olvidos pues el grabado al acercar los dedos de los gigantes a los del marino confía confiadamente en la existencia de lo múltiple y por esto abre abre a un lenguaje sin olvidos y recuperaciones pero no sólo a ello abre a un lenguaje sin revanchas aún sin esa pequeña revancha de los mozos comiendo después que se han ido los clientes a un lenguaje sin recapitulaciones aún sin ese así somos que los hombres se dicen cuando pegan recortes de mujeres desnudas en talleres y bodegas con dicho lenguaje hemos de mirar nuestro oficio de habitar hemos de remirarlo y para llevar a cabo este mirar mañana partimos a recorrer américa





el gaucho va por el desierto de la pampa argentina cae la noche  
 él viene sabiendo su norte no ha de perderlo pues si no está per-  
 dido ha de acostarse a dormir lo hace pero toma una postura  
 tal que cuando despierta yace en la misma orientación que cuando se  
 durmió y así sabe de inmediato sin vacilación dónde está el  
 norte puede entonces continuar puede alcanzar a llegar hasta  
 el fin del viaje y este hombre alcanza a su vez a recibir un  
 adjetivo se le llama el gaucho matrero ella es una palabra que ya  
 no alude a la partida sino a la llegada por eso es posible que esta  
 voz existiera ya pero originada e incluida en el ámbito propio del par-  
 tir ahora ella pasa a constituirse en el ámbito del arribo y en él  
 cobra un nuevo aire una nueva existencia

¿pero esto de partir y llegar no es una mera retórica? no no lo es  
 pues a unas seis cuadras de la iglesia de santo domingo en santiago  
 por sobre la edificación baja se ven sus dos torres recibiendo la  
 luz del norte entre las dos torres se conforma una suerte de tercera  
 torre ella es de vacío de aire y crece al revés de las torres de  
 piedra su base está junto a la cúspide de éstas y su cúspide junto  
 a las bases de piedra y por esta aérea torre invertida baja la luz el  
 color y el calmo furioso viento del cenit por ella realmente el cenit  
 llega hasta nosotros ¿cuánto habrán hecho los maestros que levan-  
 taron este templo para recibir un norte que les permitiera lograr que un  
 trozo de cenit nos llegara testimoniando así que es posible que algo  
 nos llegue que el llegar es realidad? después uno se acerca a la  
 iglesia y estando a su lado o bien entrando es difícilísimo percibir esa  
 tercera torre de aire y el testimonio de lo llegado casi se desvanece  
 del todo pero esto que sucede en esta iglesia no ha de ser una regla  
 general ciertamente habrán muchos casos en que quedaremos situados  
 en el centro mismo de aquello que nos llega ha de existir una ley que

afirma que siempre es posible encontrar testimonios plenos del llegar  
testimonios que nunca se desvanezcan

¿sin embargo estos plenos  
testimonios conformarán entre sí un panorama real? tantas veces que  
se conforma ante uno un panorama aparentemente real pero termina-  
mos al fin cayendo en la cuenta que se trata de un paisaje sin acontecer  
no es que se trate de un paisaje vacío deshabitado sino de uno  
donde el acontecer parece que fuera invisible sabemos que el acon-  
tecer transcurre que él no se detiene pero no podemos percibir-  
lo tal como aquello que sabemos que ocurre a nuestras espaldas  
pues tantas veces los testimonios como éste del llegar nos entregan  
primero un transcurrir transparente sólo paso a paso esa transparen-  
cia va cobrando su color ¿quién mejor que un color sabe desplegarse  
en cien mil situaciones? ¿quién mejor que él nos permite comenzar  
a distinguir? que comencemos por ello a ver el acontecer podemos  
preguntarnos ¿en américa sus comarcas son paisajes que ya han  
cobrado ese color que permite ver el acontecer? ¿o aún todavía  
no? ¿cuál es la situación de hoy? algo puede decirnos la palabra  
matrero pues aún cuando parezca lo contrario – es una voz que se  
inscribe en un momento en que el acontecer es aún transparente no  
ha cobrado sus distinciones ella por consiguiente no es voz plena que  
 nombra la llegada queda una voz plena delante de nosotros que aún  
permanece transparente

y puedo decir esto último porque sé de un lenguaje él viene a obrar  
sobre nosotros ¿cómo? nosotros amamos en primer término al  
árbol que se basta a sí mismo para retener como luz y contraluz en  
cada hoja un cielo para retener como rumor de su follaje húmedo  
toda lejana brisa imperceptible pero luego reparamos que junto a  
una especie vegetal única por muy elocuente que muestre en sus ra-

mas hojas y floraciones cómo se constituye lo distinto dentro de lo igual nos sentimos encarcelados aún en la primavera misma cuando los follajes se distancian entre sí con gran perfección por eso amamos el pino junto a la palmera y al sauce la reunión de árboles de lugares distintos de climas diversos allí junto a ellos pareciera que ya no hay encarcelamiento sin embargo no es así pues continuamos en él continuamos en la cárcel de esa prolija ecuación de lo distinto que aporta la reunión de árboles diferentes y ese lenguaje que obra en nosotros viene precisamente a destruir estos dos encarcelamientos sucesivos y él puede obrar porque es un lenguaje en que paisaje y acontecer comparecen en el mismo rango lo mismo no puede ser imaginado como magnitudes paralelas o perpendiculares como las dos caras de una moneda éste lo mismo se asemeja a ese momento del crepúsculo en que el día y nuestra propia jornada se van y este lenguaje de lo múltiple debe hablar en América él nos lleva a que mañana emprendamos el comienzo de un viaje que atraviese sus tierras





¿qué lenguaje pues?

cenamos en un hotel entre los comensales se encuentra un general que hace poco tiempo tomó el mando de un cuerpo de paracaidistas naturalmente alguien le pregunta por su nuevo oficio él explica que en el descenso se producen tres momentos en el primero se es presa de un violento vértigo en el segundo – nos conduce la euforia de un pájaro dueño de su vuelo en el tercero se ve venir la tierra con una rapidez espantosa se ha de tomar una posición para recibirla para que ella nos reciba y el cuerpo no se quiebre enteramente se ha de lograr vencer todos los falsos ajustes que intercalan el miedo o la jactancia y este momento en que la tierra nos recibe posee un nombre y cuando el general va a decirlo un comensal lo interrumpe él calla y cuando retoma la explicación viene un mozo a servirme y no me deja oirla o tal vez el general no la nombra pero estoy cierto ella era una palabra de pleno inscrito en el ámbito del llegar una palabra que por ello no podía comparecer como un remedio que llega para curar una enfermedad ya declarada como una palabra-respuesta entonces no ella tenía que comparecer como un llegar en sí como la palabra alba vive por sí sola sin que venga en el obligado cortejo de la noche y del mediodía esas palabras tal lenguaje

pero

¿cómo hay nombres?



una mañana de mil novecientos veintisiete

ahora

los veo alberto

témpanos marino

( bajo la página azul

asiste

inagotable

su blancura )

aparecidos

llevan

y lejos de sí mismos

se disuelven

cada nombre contiene sus desconocido

¿qué puede entonces urdir un alfabeto máquinas  
del verbo si un brote fragua en vocablo su trans-  
luz?

¿dónde un nombre

o nacimiento ?

¿ no nacemos en los desprendimientos ?

( ¿no desprenden así los grandes consentimientos  
 por sangre en reyes por fuerza y azar de em-  
 peradores en sectas por fervor por la tercera  
 voluntad de gentes en designio ?

y como un don gobierna la estatura

su límite

— fidelidad del alma a la mano —

legitima las herencias )

sentado y extranjero a mediodía

en mi carne

súbita

sin bordes

hondonada

reúne su pájaro sonoro

¿grito o digo?

estas flores

el muro blanco      ese cuadro – su árbol sin cielo – el  
ladrido lejano transparecen la cuenca

cuyo amor nos

sorprende y denota en las vírgenes

– ¡oh mi ciudad

suspensa en su baldío! –

de una vez

la estación distraída

enseña o destino

sólo entonces      vemos      abre o día ca-  
be sol y noche y esta renovada aventura sin cuerpo ni paz

en mi cara tiembla

una inmediata lejanía

sobre el labio reaparece

oculta

otra demora

y entona

este vaso

tu hambre

mi lujuria o voz

imperio del paisaje

– el pudor de una realidad

y partido

– como una lágrima –

a los grandes ríos

– vigor de las miserias –

el soldador cruel y raso

– aptitud de mi sombra –

bebe

y marca

su inscripción

da lucidez a la piedra



¿dónde se nos dio a nombres

el hallazgo americano ?

¿qué cuenca los alumbró ?

por avidez

en sangres

los intentos

transparente

un mar

tiene llamado

– y respondió

que los de culúa

lo mandaban sacrificar

y como era torpe de lengua

decía

olúa olúa

y como nuestro capitán

estaba presente

y se llamaba juañ

y asimismo era día de san juañ

le pusimos por nombre

a aquella isleta

san juañ de ulúa

y es agora

este puerto muy nombrado

– y cuando lo estaba diciendo

en su lengua

acuérdome que decía

con escotoch

con escotoch

y quiere decir

andad acá a mis casas

y por esta causa pusimos

desde entonces

por nombre a aquella tierra

punta de cotoche

y así está en las cartas de marear

un poco más adelante hallaron

ciertos hombres

que preguntados como se llamava

un gran pueblo

allí cerca

dixeron

téctetan téctetan

que vale  
por no te entiendo  
pensaron los españoles  
que se llamava  
así  
y corrompiendo el vocablo  
llamaron para siempre  
yucatán  
y nunca se le caerá tal nombradía  
y nombró  
su propio nombre  
diziendo  
berú  
y añadió otro  
y dixo  
pelú  
quiso dezir

si me preguntáis cómo me llamo

y mo digo berú

y si me preguntáis dónde estaba

digo

que estaba en el río

los cristianos entendieron conforme a su deseo imaginando que el indio les había entendido y respondido a propósito como si él y ellos hubieran hablado en castellano y desde aquel tiempo que fué el año de mil quinientos y quinze o diz y seis llamaron perú aquel riquísimo y grande imperio corrompiendo ambos nombres como corrompen los españoles casi todos los vocablos que toman del lenguaje de los indios

pero nada se corrompe

si en la aventura

una lengua anuncia la que escucha

y otra palabra

nace

o el translúcido nombre

de un grito

– habiendo visto el cerro

alto

llamado capira

que está sobre la ciudad

del nombre de dios

dixo

– pidiendo albricias a los del navío –

en nombre de dios sea      compañeros

que veo tierra firme

y así se llamó

después

nombre de dios la ciudad

que allí se fundó

y tierra firme su costa



o cuando el trance

dice su apariencia

– pues ya embarcados en navíos

hallamos que faltaban

cincuenta y siete compañeros

con dos que llevaron vivos

y cinco

que echamos en la mar

que murieron

de las heridas

y de la gran sed que pasaron

estuvimos peleando

en aquellas batallas

poco más de media hora

llámase este pueblo pontochan

y en las cartas de marear

le pusieron

por nombre

los pilotos y marineros

bahía de mala pelea

subida oculta

la realidad

sobreviviente

— se llamó así  
por un español

llamado

pedro serrano  
cuyo navío  
se perdió

cerca della

y él solo escapó nadando

que era grandísimo nadador

y llegó a aquella isla

que es

despoblada

inhabitable

sin agua ni leña

donde vivió  
siete años

con industria y buena maña

que tuvo para

tener

leña y agua

y sacar fuego

de cuyo nombre

llamaron

serrana

aquella isla y serranilla

a otra

más cerca della

por diferenciar

la una de la otra

faltan

palabras

para

la

forma

de

nombrar

la andada

después  
 a los 52 grados del mismo rumbo  
 encontramos  
 en el día de las once mil vírgenes  
 un estrecho  
 cuyo cabo denominamos  
 de las once mil vírgenes  
 por un milagro grandísimo  
 ese estrecho  
 tiene de largo 110 leguas  
 que son 400 millas y un ancho  
 — más o menos —  
 como de media legua y vá  
 a desembocar en otro mar  
 llamado mar pacífico  
 circundado  
 de montañas altísimas con copetes de nieve  
 no había calado suficiente para pasar  
 salvo  
 que se enfilase  
 a unas 25 o 30 brazas  
 sólo  
 de tierra  
 y

si no fuese  
     por el capitán general  
                     magallanes  
                                 nunca  
  
 habríamos navegado  
     aquel estrecho  
  
 porque pensábamos  
     y decíamos  
  
 que todo se nos cerraba  
     alrededor  
  
 pero el capitán general  
     que sabía tener  
  
 que seguir su derrota  
     por un estrecho muy justo  
  
 según viera  
     antes  
  
 en un mapa  
     hecho  
     por aquel  
  
 excelentísimo hombre  
     martín de bohemia  
                     destacó dos navas  
  
 la san antonio y la concepción  
     — que así se llamaban —  
                                 para ver  
  
 qué había en el fondo de la oquedad



nosotros

con las otras dos naves

— la capitana por nombre trinidad

y la

victoria —

anclamos

a resguardo de la bahía

sobrevino aquella noche

una fuerte virazón

tal

que fue forzoso

levar anclas y dejar

que nuestras caravelas bailasen

por la bahía cuanto cupo

a las otras dos en marcha

les iba a resultar imposible

doblar un cabo

que se les abría

al fondo

de aquella garganta

ni volver hasta nosotros

con lo que

sin la menor duda

su fin

era el  
choque violento con algún bajo

ya cerquísima del fondo  
del embudo

y dándose  
por cadáveres todos  
avistaron  
una boca minúscula  
que ni boca parece  
sino esquina  
y hacia allí  
se abandonaron  
los abandonados por la esperanza

con lo que  
descubrieron el estrecho  
a su pesar

pues  
viendo que no era esquina  
sino paso  
adentrándose hasta  
descubrir.  
una ensenada

subiendo aún  
conocieron otro estrecho  
y una tercera bahía  
mayor que esas dos primeras  
con alegres ánimos  
volviéronse al punto atrás  
para que  
el capitán general lo supiese  
los dábamos ya nosotros perdidos  
primero  
por la tempestad inmensa  
después  
porque habían transcurrido  
dos jornadas  
desde la separación  
incluso  
por creer  
señales de naufragio  
unos humos  
que nos hacían desde tierra  
dos marineros  
a quienes ellos

enviaron para avisarnos la noticia

hallándonos en cuyos

pensamientos

vimos aparecer

ambas naos

inflando el velamen

y acercarse batiendo

a la brisa sus banderolas

ya junto a las nuestras

atronaron bombardas y gritos

después

alineadas las cuatro

dando gracias a dios y a la virgen maría

avanzamos en busca del más allá

adentrándonos

por aquel estrecho

advertimos

dos bocas

una al sirocco

otra al garbino

el capitán general

adelantó la nao

san antonio

en compañía de la

concepción

para que  
viesen si  
la boca de la parte del sirocco  
desembocaba en el mar pacífico

la nao san antonio  
no quiso aguardar  
a la concepción  
pues  
se proponía huir  
para volver a españa  
lo cual hizo

su piloto  
esteban gómez por nombre  
odiaba sin límites  
al capitán general  
a causa de que  
antes

que se aparejase nuestra escuadra  
había él  
acudido al emperador  
en busca de que

le diesen  
algunas carabelas para  
descubrir tierras

pero  
con la aparición del capitán general  
su majestad  
no se las dio

en esa nave  
iba el otro gigante  
que apresáramos  
pero murió  
apenas entraron  
en zona calurosa

la concepción  
incapaz  
de seguirla al partir  
andaba aguardándola  
inocentemente de una en otra parte  
ignorando

que la san antonio  
aprovechando la noche  
había hecho marcha atrás

y  
recatándose junto a sus compañeras  
ganado  
la boca por donde antes entraran



andábamos en el empeño  
de explorar la de garbino

nosotros

recorriendo el estrecho detenidamente

llegamos

a un río

que llamamos

río de las sardinas

según

la gran cantidad de ellas  
en su barra

y fuimos

entreteniéndonos en todo

cuatro días

por tal

de hacer tiempo  
en que se nos unieron  
las otras dos naos

durante cuyos días

enviamos

una lancha bien acondicionada

para que

otease el cabo

del otro mar

volvió

anocheciendo el tercer día  
y explicándonos  
que habían encontrado el cabo

sí

y el ancho mar  
también

el capitán general

lloró

de alegría

designando a aquel

cabo deseado

porque lo deseamos

todos tanto

tiempo

y poco más  
                   de un año  
 antes  
                   de la venida  
 antes

de lo que palpa

                                          como una fi-  
 na tierra que moldeara los cuerpos ocupados por ciertas catástro-  
 fes a cercanía o delimitación de un suelo que no es tierra y  
 nimba estrechamente la aparición o el enrarecimiento de una aptitud

( en el allá  
                   el espacio  
 nació de los perfiles

monedas  
 medallas

aún saludan

                                  se opta u adopta  
 la nariz del proyecto )

                                                                                  y el suelo    sí  
 que se alza y edifica           según esta ¿dimensión?   nos incorpora sin  
 sepultarnos    como si resucitando    en lo tupido    fuéramos    pal-  
 pando ciegamente hasta dar con el vacío en que estamos inscritos

¿en la  
limpidez no hay ejemplos?

lo aletéreo  
es  
liso y divino  
y habita allá

arriba  
con los dioses  
mientras  
el pseudo  
queda acá

abajo  
con los más  
de los hombres

escabroso y  
cabrío

y es aquí  
en la vida cabría  
que se encuentran  
los más  
de los mitos  
y pseudos

esto es platón  
en el cratilo

y en la boca  
     de la cueva  
 jorge y tronquoy  
     abril 65  
         el  
             se acercó  
                 elías  
             alejandrópulos  
         pastor  
             por señas  
         se entendieron  
 por señas  
     jorge  
         en la roca  
 indicó los colores  
         seguía  
     con el pincel  
         las grietas  
             el sol  
 nace del musgo  
         y tronquoy  
 en boca  
     de la cueva  
         suspende  
             el móvil  
 hace  
     temblar el cielo

él  
elías alejandrópulos  
por señas  
comprendió este regalo  
y al otro  
día  
volvió  
con otros  
viejos a la cueva  
y compartieron  
el queso  
y el pan  
con nosotros  
y esto  
lo hacían  
por señas  
y  
él  
elías alejandrópulos  
por señas  
señaló  
las cabras  
y entonces  
silbó  
y las cabras se echaron  
y entonces  
silbó  
y las cabras se alzaron



y entonces

silbó y silbó  
y echándose y alzándose  
las cabras bailaron

mientras él

elías alejandrópulos

silbaba y silbaba

y esto pasó

en delfos

en boca

de la cueva

entonces aparece lo abisal ¿cuándo lo abisal? cuando el  
país de los ojos lo vigente por visible se separa abruptamente  
de lo que asientan los pasos y el pasaje

américa es abisal  
surge como un monstruo para nosotros y un impedimento para el pa-  
saje

pero a este borde abrupto costa de los contrastes lo lla-  
ma colón se lo transforma casi enseguida en nada más que dis-  
tancia allanando lo que tiene de abrupto asolando para po-  
der instalar olvidando lo abisal con un velo pero a destiempo  
o contratiempo antes o después de lo fijado se despiertan los  
que le son más propios al abismo los gigantes hijos de gea la  
tierra y lo que hasta entonces parecía suelo se rompe rasga y  
por irrupción aparece algo irreductible a unidad de medida enor-  
me y sin plano

esta irrupción aparece como violencia vio-  
lación de un orden negativa que arrasa con la instalación

a veces la hemos reconocido y tenido por auténtica y autóctona  
civilización y barbarie es el subtítulo del facundo pero inmedia-  
tamente esta tracción vertiginosa de un centro ha sido trastocada a  
favor de una falsa polarización que nos obliga a tomar partido por un  
sarmiento o un rosas por un o'higgins o un carrera

hubo quien haya sabido celebrar la irrupción      así      rara vez  
 cunha      el escritor brasileño      en os sertoes      euclides da  
 un rebelde      cuenta la muerte de

llegó jadeando      exhausto de la caminata      a em-  
 pellones      y de la pelea en que fuera cogido      era alto y enjuto      de-  
 nunciaba en su organización desfibrada      los rigores del hambre y del  
 combate      la flacura le había alargado el porte      ligeramente en-  
 corvado      la greña demasiado crecida      ahogábale la frente estrecha  
 y fugitiva      y el rostro      donde el prognatismo      se acentuaba      des-  
 aparecía en la vellosidad espesa de la barba      hecho una careta arru-  
 gada e inmundada      llegó tambaleando      el paso claudicante e in-  
 seguro      la cabeza hirsuta      la cara exigua      una nariz chata sobre  
 labios gruesos      entreabiertos por los dientes      oblicuos y salientes  
 los ojos pequeños      lucidores dentro de las órbitas profundas      los  
 largos brazos desnudos      oscilando      le daban la apariencia repelente  
 de un orangután valetudinario

no traspuso el umbral de la tienda  
 era un animal      no valía la pena interrogarlo

el general silva barbosa      en la hamaca en que convalecía  
 de heridas recientes      hizo un gesto      un cabo de escuadra le adi-  
 vinó la intención      acercósele con el lazo      diminuto en la altu-  
 ra      mientras tanto      le costó enlazar el pescuezo del condenado  
 éste      sin embargo      le ayudó tranquilamente      deshizo el nudo en-  
 redado      lo rehizo con sus propias manos y se ahorcó

cerca      un teniente del estado mayor de primera clase y  
 alumno de quinto año de medicina      contemplaba aquella escena  
 y vieron transformarse al infeliz      apenas dados los pri-  
 meros pasos hacia el suplicio

de aquel esqueleto desmirriado y repugnante      apenas  
equilibrado sobre las largas piernas marchitas      despuntaron      repen-  
tinamente      líneas admirables      terriblemente esculturales      de una  
plástica estupenda

un primor de estatuaria moldeada en el barro  
rectificárase de súbito la envergadura abatida del negro  
aplomándose      vertical y rígida      en una bella actitud singular-  
mente altiva      la cabeza afirmóse sobre los hombros      que se re-  
trajeron dilatando el pecho      alzada en un gesto desafiador de so-  
berbia hidalga y la mirada      en un lampo varonil      le iluminó la  
frente      siguió impassible y firme      mudo      la faz inmóvil      la  
musculatura gastada duramente en relieve sobre los huesos      en un  
desembarazo impecable      hecho una estatua      una vieja estatua de  
titán      soterrada hacía cuatro siglos y aflorando      ennegrecida y mu-  
tilada      en aquella inmensa ruina de canudos

entonces      ¿cómo      en vez de asolar y allanar y aplanar para olvidar  
el abismo      cómo podríamos consolarlo?

sólo se consuela la tierra      sólo se logra suelo      cuidando del abismo  
sólo es suelo lo que guarda el abismo      lo que da cabida a la irrupción  
y proporción al trance

estar en trance es vivir con asombro un choque de ruptura y un arran-  
que de abismo      es ser testigos de esta contigüidad de la violencia  
y del gigante



así bolívar en cartas de 1830

la situación de la américa es tan singular y tan horrible que no es posible que ningún hombre se lisonjee conservar el orden largo tiempo ni en siquiera una ciudad creo más que la europa entera no podría hacer ese milagro sino después de haber extinguido la raza de los americanos o por lo menos la parte agente del pueblo sin quedarse más que con los seres pasivos nunca he considerado un peligro tan universal como el que ahora amenaza a los americanos — he dicho mal la posteridad no vio jamás un cuadro tan espantoso como el que ofrece la américa más para lo futuro que para lo presente porque ¿dónde se ha imaginado nadie que un mundo entero cayera en frenesí y devorarse su propia raza como antropófagos?

ud sabe que yo he mandado veinte años y de ellos no he sacado más que pocos resultados ciertos — 1° la américa es ingobernable para nosotros 2° el que sirve una revolución ara en el mar 3° la única cosa que se puede hacer en américa es emigrar 4° este país caerá infaliblemente en manos de la multitud desenfrenada para después pasar a tiranuelos casi imperceptibles de todos colores y razas 5° devorados por todos los crímenes y extinguidos por la ferocidad los europeos no se dignarán conquistarnos 6° si fuera posible que una parte del mundo volviera al caos primitivo éste sería el último período de la américa

estando en trance se encontró bolívar pasmado y desnudo todo  
 lo que aquí se había instalado apareció infundado y postizo ¿cómo  
 entonces estando en trance aprender a vivir con el monstruo?  
 ¿cómo hacernos íntimos de su amenaza si esta amenaza es lo que  
 nos toca en parte la parte más inalienable de nuestra herencia?

hubo quien supo vivir y construir a partir del abismo y fernández de oviedo cuenta esto en el sumario de la natural historia de las indias -

prosiguiendo en la otra tercera manera de casas digo que en la provincia de abrayme que es en la dicha castilla del oro y por allí cerca hay muchos pueblos de indios puestos sobre árboles y encima de ellos tienen sus casas y moradas y hechas sendas cámaras en que viven con sus mujeres e hijos y por el árbol arriba sube una mujer con su hijo en brazos como si fuese por tierra llana por ciertos escalones que tienen atados con bejucos o ataduras de cuerdas de beuco y debajo todo el terreno es paludes de agua baja de menos de estado y algunas partes de estos lagos son hondos y allí tienen canoas que son cierta manera de barcas que son hechas de un árbol concavado del tamaño que las quieren hacer e de allí salen a la tierra rasa y enjuta a sembrar sus maizales y yuca y batatas y ajues y las otras sus cosas de que usan para sus mantenimientos y aquesta manera tienen estos indios en estos asentos o pueblos que hay de esta forma por estar más seguros de los animales y bestias fieras de sus enemigos y más fuertes y sin sospecha del fuego



así irrumpió américa y entró en trance  
 éste es su origen – estar en trance  
 estar en trance no de un antes a un después no de una barbarie  
 a una civilización sino en trance presente  
 presente sólo está lo que tiene un destino  
 destino sólo es una fidelidad al origen  
 américa tiene destino cuando tiene presente su irrupción y su emer-  
 gencia

destruyendo la figura del mundo el abismo se ofreció de imprevisto  
 y por su visaje o vista se hizo presente la multiplicación y abun-  
 dancia de la tierra como un tesoro

la edad de oro para eu-  
 ropa es una utopía pero nosotros la tenemos presente si por ella  
 entendemos acoger y dar cabida a la tierra en su múltiple urgencia

y tal

dijo mourão

mello mourão

gerardo

como la increpación del evangelio

caritas cristi

úrgenos

el amor de américa

porque

desde el principio de los tiempos

al poeta

se atribuyó

el don

divinatorio de las cosas

nadie

como el poeta

es portador

de la

esencia de la historia humana

dentro de la cual

se elaboran los destinos

y por eso sentimos aquí

ahora

comienza una nueva era  
 de la historia  
 con la  
 epifanía de américa  
 un lugar misterioso  
 donde se dieron  
 todas las razas del mundo  
 rendez-vous  
 por la primera vez  
 desde la división de la torre  
 de babel  
 en la extremidad o cumbre  
 de la tierra  
 o américa  
 desolada  
 medítese  
 sobre la situación  
 subdesarrollada  
 de nuestras patrias  
 este subdesarrollo  
 para nuestros  
 padres para  
 la generación anterior a la nuestra  
 este subdesarrollo  
 de los países sudamericanos  
 era signo de optimismo  
 y esperanza

todos nuestros políticos  
en sus campañas electorales

cuando hablaban  
del subdesarrollo de américa

hablaban de él

como de un

reflejo

o eco

de adolescencia

de nuestros países

y de la adolescencia

así

de la esperanza

éramos todos

países del futuro

hoy

los jóvenes de hoy

aprenden

que el subdesarrollo

es una cosa humillante

todos

nos referimos a él

con resentimiento

y con vergüenza

y se le enseña

a la juventud en toda américa

el mayor pecado

que podemos cometer contra las patrias es

el pecado de alienación

ante tal

subdesarrollo

alienación

del proceso económico

al cual

se refería marx

alienación hay otra  
 que es un pecado mayor  
 alienación de los poderes divinatorios de la poesía  
 en el calendario rasga  
 la fecha epifanía de américa  
 esto a los hombres parezca  
 de buen sentido  
 insensatez o una imprudencia  
 la poesía  
 juntamente con ella  
 para que tenga américa  
 ciencia  
 a través de esa imprudencia  
 se levanta  
 contra la alienación  
 de su destino para adquirir conciencia  
 aquella cantada por el poeta de mi lengua  
 que cantó camoens  
 a los hombres que se arriesgaron por mares  
 nunca

antes navegados

por este  
verso

que son grandes las cosas y excelentes  
que el mundo encubre a los hombres imprudentes

conjura

la verdadera tierra

se conjuga en el idioma

( el lenguaje luso-español su poesía no alcanzó este continen-  
te proeza hasta el son de camoens minero lámpara del co-  
razón )

demos con la intimidad

donde

la voz es su propia amenaza

canto o confluencia

urgencia

primicia

fiesta

oriente

de los gigantes

por soltura franca

a ingenuo y genuino

el

hijo

de la aparición



orientarse quiere decir en el sentido más propio de la palabra a partir de una región dada del mundo ( en las cuales cuatro dividimos el horizonte ) encontrar las restantes vale decir el oriente si yo veo el sol en el cielo y sé que ahora es mediodía entonces sé también encontrar el sur el oeste el norte y el este pero para esto necesito cabalmente el sentimiento de una diferencia en mi propio sujeto a saber el de mi mano derecha e izquierda yo llamo a esto un sentimiento porque estos dos lados no muestran exteriormente en la intuición ninguna diferencia apreciable sin esa facultad – en la descripción de un círculo sin necesitar en él ninguna diferencia de los objetos y sin distinguir el movimiento que va de la mano izquierda a la derecha de aquel en sentido contrario y por ello distinguir a priori una diferencia en la posición de los objetos yo no sabría si acaso deba poner el oeste a la derecha o a la izquierda del punto sur del horizonte y así acabar el círculo pasando por el norte y el este para volver nuevamente al sur de modo que yo me oriento geográficamente con todos los datos objetivos respecto al cielo solamente por medio de un principio subjetivo de distinción y si algún día por milagro todas las constelaciones mantuviesen la misma forma y la misma posición recíproca y la dirección de ellas que antes era oriental llegase ahora a ser occidental ocurriría que en la primera noche clara ningún ojo humano notaría el más mínimo cambio e incluso el astrónomo si sólo pone atención a lo que ve y no a la vez en lo que siente quedaría inevitablemente desorientado

¿cuál mapa?

---

 no europeo
 

---

sol  
se alza a la izquierda  
de quien mira  
hacia el frío

sol  
continente  
retornado

tal como aparece al europeo  
que arriba normalmente a  
américa ( colón )  
por la superficie  
de la tierra

o trayecto  
ecuador

sol  
continente  
invertido  
el menos europeo  
de todos los 4

sol  
se alza a  
la izquierda de  
quien  
mira al sur  
(calor)  
como en europa

sol se alza  
a la derecha de quien  
mira hacia  
el frío  
como en europa

continente  
retornado  
e  
invertido

continente visto por  
dante cuando él va  
a salir del infierno  
es decir saliendo de  
debajo de la tierra

del  
sol e

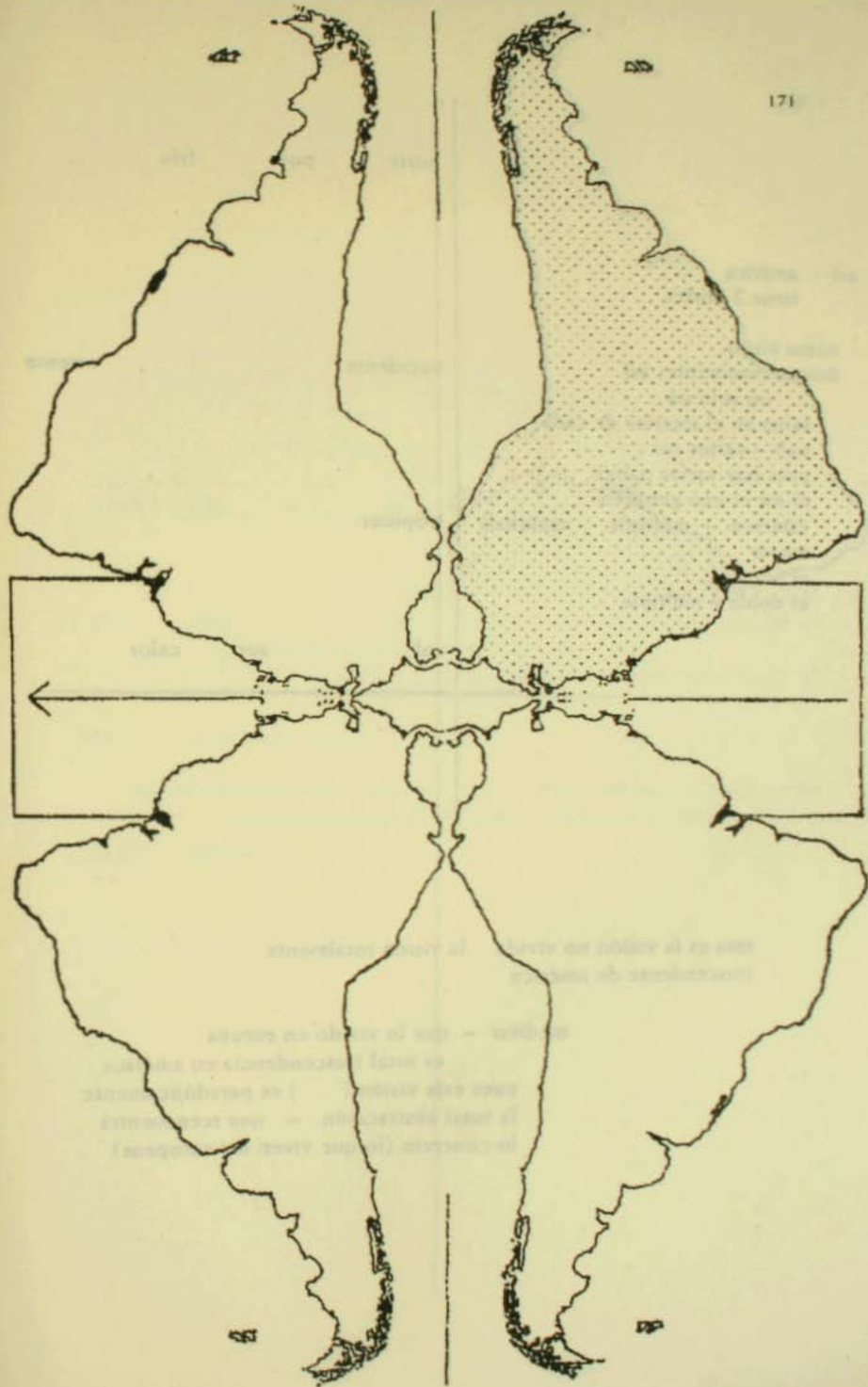
continente geográfico

sol se alza  
a la derecha  
de quien  
mira hacia  
el calor

---

 no europeo
 

---



así américa  
tiene 2 nortes

como áfrica  
únicos continentes así  
un solo sur  
salvo en el interior de cada  
país – varios sur  
pues hay varios países  
el sur es uno geográfi-  
camente – múltiple nacional-  
mente  
el norte  
es doble y múltiple

norte polo frío  
occidente oriente  
trópicos  
sol sur calor

esta es la visión no vivida la visión totalmente  
trascendente de américa

meditar – que lo vivido en europa  
es total trascendencia en américa  
pues esta visión ( ) es paradójicamente  
la total abstracción – que reencuentra  
lo concreto (lo que viven los europeos)



¿qué es esta américa retornada e invertida?  
 ¿es américa vista a partir de la tierra  
                                   a partir de lo debajo   dicho de otro modo  
 de donde viene dante   y donde están los muertos

puede que sea el primer paso   en todo caso   es paradójicamente  
 la más profunda vista – antes y después de toda habitación

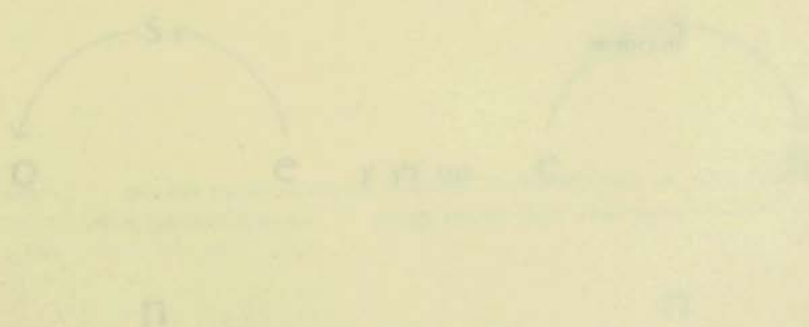


nord    ner    —    abajo    norte    —    hacia abajo

este    aves    —    brillar    —    aurora

sur    pariente de super    —    arriba

oeste    pariente de h speros    —    la tarde



septentrión  
hiperbóreo  
aquilón

la osa mayor

el águila

orien  
curus

meridies  
auster

occidens

las cuatro direcciones se mantienen

todo en américa del sur  
se complica cuando se trata de habitar la superficie

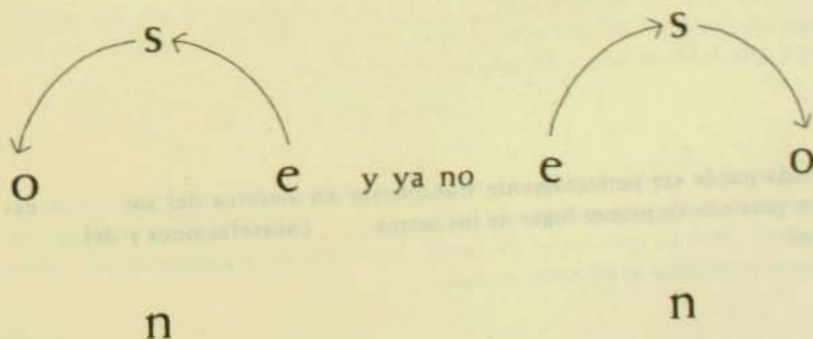
en efecto  
si se conserva la referencia nórdica el sol sin duda se eleva al  
este pero va hacia el norte mientras que el sur no lo ve nunca

si por el contrario se da vuelta el mapa el norte es  
indudablemente el frío y la ausencia de sol pero el sol se levanta  
a mano derecha de quien mira hacia el sur

la habitación

debe de antemano modificar la orientación

decir



esto es ver un nuevo sol  
es decir un no-apollo

nada puede ser perfectamente transpuesto en américa del sur  
to proviene en primer lugar de los astros      constelaciones y del  
sol

## las paradojas

américa del sur    así    por referencia    américa la-  
tina

verdad si la latinidad es post-virgiliana    ( es decir más bien de la edad media )    porque hay dos latinidades – la latinidad pre-romana y la latinidad imperial o imperialista

la latinidad de américa es imperial    es la mezcla de todos los diversos elementos por medio de la lengua    américa latina es un fenómeno único en el mundo    de unidad    desde tierra del fuego hasta nueva méxico    como la transposición a un teatro mayor de lo que era el imperio romano último    con sus lazos profundos y sus particularidades ( re )nacientes

en américa del sur    sin embargo    está  
la tierra

del todo por saber está la relación de lo que está allí introducido y de lo que allí continúa subterráneamente

américa del sur vuelve a cubrir el área que cubrían antes del descubrimiento las antiguas civilizaciones

al norte y al sur de esta área    es decir grosso modo los estados unidos y el Canadá por una parte    y por otra la patagonia    no hay más que la tierra sola    sin producción propia

los estados unidos ( y tal vez la patagonia )    son por lo tanto el terreno ideal para una experiencia    allí se presta un espacio virgen para lo que viene de fuera    – ej en los estados unidos tiene lugar la primera revolución europea



en américa del sur            lo que viene de otra parte es siempre en primer lugar absorbido por lo que sale genuinamente de la tierra    lo que es europeo no puede desplegarse allí en libertad sino en tanto que lo propiamente americano se borre ante él

dos niveles –

la tierra americana como tierra virgen que provoca el despliegue en libertad

la tierra americana como fértil – como habiendo ya producido una civilización ( que es el misterio )

las dos no cesan de interferir en américa del sur

amereida

y su referencia confesada a la encida

analogía – ninguna de las dos son directas            espontáneas

la encida sólo tiene sentido en referencia a la iliada y a la odisea

todo está en la comprensión del verso de hölderlin –

was bleibt aber stiften die dichter

¿qué quiere decir stiften?

no es fundar y es fundar                      dar ocasión                      stiften es el donador  
 aquel cuyo presente o don hace posible una realización  
 el poeta es tal donador                      sobre lo cual puede ser realizado lo que  
 demora

virgilio como donador de la latinidad

en el sen-  
 tido de latinidad medieval – todo lo que se reconoció como tal después  
 del imperio romano                      por lo tanto de lo que no podía presentir  
 (sospecharse)

stiften no es fundar ¡carajo! es  
 poner la estancia en su propio ritmo  
 es dar el marco luego el primer golpe de  
 la puesta en marcha                      dar dinero es una  
 manera de fundar –

¿de qué será donadora amereida?

creo que lo propio de américa es mucho más secreto que la simple  
 fluidez la posibilidad para todo hombre de ser lo que pueda ser  
 etc

esta gran fluidez o libertad americana no es de hecho más que  
 el remate de un proceso europeo es en europa donde comienza  
 esta liberación - américa sólo provee un terreno propicio ( como  
 si se dijera que la papa es europea porque en europa fue cultivada  
 intensamente )

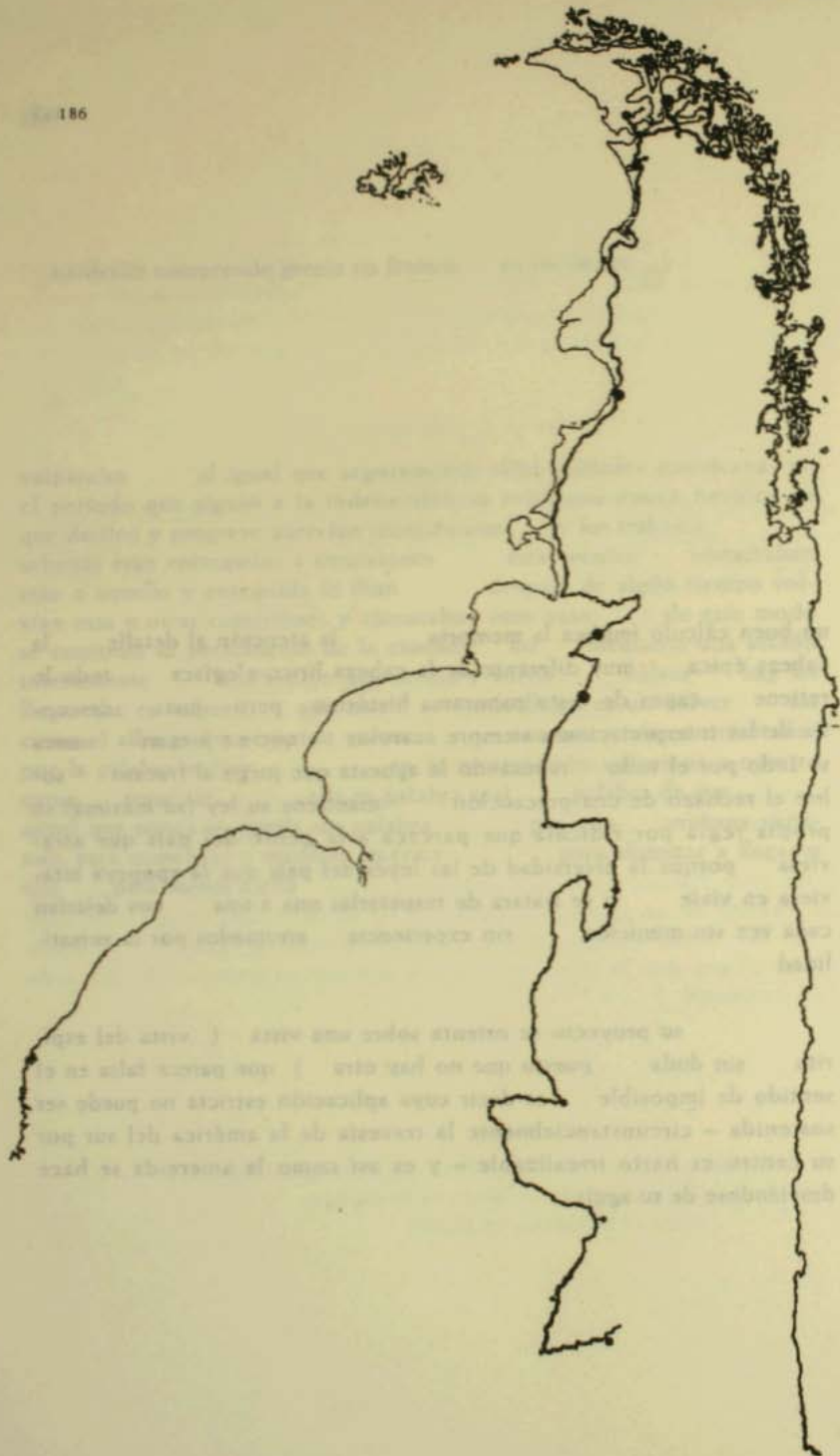
la latinidad como estatuto específico entre griego y hespérico  
 para el griego el latino es hespérico  
 para el hespérico es griego

( hölderlin comprende grecia en francia    en bordeaux )

valparaíso      al igual que seguramente otras ciudades americanas en  
 el período que siguió a la independencia vivió una época heroica en  
 que destino y progreso parecían identificarse      y los trabajos  
 urbanos eran entregados a comisiones      éstas venían      instauraban  
 esto o aquello y enseguida se iban      después de algún tiempo vol-  
 vían esas u otras comisiones y ejecutaban otro paso      de este modo  
 se construía lo permanente de la ciudad      así      mediante una acción  
 intermitente      una acción que se iba y volvía      volver      hay un  
 llegar que es volver      aún más      todo llegar es un volver      así  
 como el alba es un perpetuo volver      nosotros vivimos orientados  
 por la palabra volver      en la resurrección volvemos a nuestra  
 carne      resucitar      ella es palabra real      palabra de rey  
 aquel que nunca se queda sin palabra      por ello      mañana parti-  
 mos para comenzar a recorrer américa      para alcanzar a llegar a  
 ella      para volver a ella

un buen cálculo implica la memoria      la atención al detalle      la  
cabeza épica      muy diferente de la cabeza lírico-elegíaca      todo lo  
retiene      capaz de vasto panorama histórico      pero      justa      descon-  
fía de las interpretaciones siempre azarosas      que no juegan      nunca  
su todo por el todo      rehusando la apuesta que juega al fracaso      so-  
bre el rechazo de una precaución      mantiene su ley (su máxima) su  
propia regla por ridícula que parezca a la gente del país que atra-  
viesa      porque la diversidad de las leyes del país que la epopeya atra-  
viesa en viaje      si se tratara de respetarlas una a una      nos dejarían  
cada vez sin munición      sin experiencia      arruinados por la versati-  
lidad

su proyecto se orienta sobre una vista ( vista del espí-  
ritu      sin duda      puesto que no hay otra ) que parece falsa en el  
sentido de imposible      es decir cuya aplicación estricta no puede ser  
sostenida – circunstancialmente la travesía de la américa del sur por  
su centro es harto irrealizable – y es así como la amereida se hace  
desviándose de su aguja









el camino no es el camino



e.[ad]  
Taller de Ediciones

Escuela de Arquitectura y Diseño  
Pontificia Universidad Católica de Valparaíso